

**Exploración del Sentido de Agencia de una Niña de Diecinueve Meses Durante sus
Experiencias de Juego Libre en el Jardín Infantil**

Nina E. Millán Echeverría

Maestría en Desarrollo Infantil – Facultad de Educación

Universidad de la Sabana

Directora de Tesis Luisa Fernanda Acuña Beltrán

Agosto de 2023

Notas del Autor

Nina E. Millán Echeverría, Terapeuta Ocupacional, Facultad de Educación,
Universidad de la Sabana. Cualquier mensaje con respecto a esta investigación debe ser
enviada vía email a la siguiente dirección: ninamicc@unisabana.edu.co

Dedicatoria

Mi investigación se la dedico en primer lugar a Dios que me ha dado la gracia para mantenerme en pie a pesar de las adversidades, que me ha llenado de las bendiciones necesarias para continuar y no rendirme durante el trayecto de esta investigación, por brindarme la experiencia de observar la infancia y a partir de allí ser mejor ser humano.

A mi amada familia que han sido pilar fundamental en mi vida, su apoyo sin condiciones, su generosidad sin límites, sus abrazos y consuelos, sus oraciones de noche y de día, por confiar en mí a pesar de todo.

A mis hijos amados fuente de inspiración para no declinar, amor infinito que me sostiene, orgullo que me llena de esperanza, amados hijos esto es para ustedes.

Agradecimiento

Agradezco al Jardín Infantil Malaquita, a cada uno de sus miembros, especialmente a Ana¹ la niña de diecinueve meses que me permitió observarla en sus momentos plenos de juego libre, a sus padres y a Carmenza Botero su directora.

A Rosa Julia Guzmán, a Johana Chocontá y a Luisa Acuña que en diferentes momentos me acompañaron con su sabiduría y experiencia haciendo posible esta investigación.

A mis colegas y amigas que con su aliento y orientación sostuvieron mi mano hasta el final.

¹ Seudónimo para efectos de confidencialidad.

Tabla de Contenido

Introducción	
<i>Planteamiento del Problema</i>	9
Situación Problemática	9
Antecedentes	11
Justificación	23
Pregunta de Investigación	27
Objetivo General	28
Objetivos Específicos	28
<i>Marco Teórico</i>	28
Agencia	29
Agencia en la Niñez	33
Desarrollo del Agenciamiento	35
Juego	39
<i>Juego Libre</i>	41
Sentido de Agencia y Juego Libre	43
<i>Metodología de la Investigación</i>	45
Paradigma Interpretativo	45
Enfoque	45
Alcance	46
Diseño	47
Población y Muestra	48
Contexto desde la Perspectiva Ecológica de Bronfenbrenner	49
Etapas de la Investigación	53
Técnicas e instrumentos de recolección de información	56
<i>Vídeo-Grabación</i>	57
<i>Observación Naturalista</i>	58
<i>Registros de la Institución</i>	58
Presentación y Análisis de Resultados	59
Presentación de Resultados	59
<i>Categorías de Análisis</i>	60
Análisis de Resultado	72
Discusión	79

Conclusiones, Recomendaciones y Limitaciones	85
<i>Referencias</i>	89
Apéndices	

Introducción

El interés que moviliza esta investigación es adentrarse en el tema de la agencia en edades tempranas de la niñez, particularmente en el mundo de los bebés caminadores, a través de la observación naturalista de una niña de diecinueve meses durante sus experiencias de juego libre en su jardín infantil. Aunque no se pretende generalizar a partir de dicha observación, ni se desconocen las limitaciones que como adulta observadora se puedan presentar al pretender describir momentos únicos y subjetivos, cargados de emoción, corporalidad y de complejidad; sí se espera poder hacer un acercamiento, que nutra la lectura y visibilice dentro de la cotidianidad, el sentido de agencia que experimenta una niña caminadora durante sus experiencias de juego libre.

La razón que motiva esta investigación surge de las observaciones cotidianas en el ejercicio profesional con bebés y caminadores dentro de sus entornos escolares, y el disfrute por presenciar el despliegue, el goce y la fuerza vital que poseen como seres activos, coexistiendo con sus mundos intra y extrapsíquicos, yendo y viniendo dentro de su microsistema, observando, eligiendo a partir de sus motivaciones e intenciones, actuando, transformando, sorprendiéndose y disfrutando al descubrirse y hacerse dueños de sus propias vidas en un tiempo presente único para su existencia.

Otra razón es la importancia, desde un enfoque de derechos, de visibilizar esta acción agente en los primeros años de vida, ubicando en el discurso y las acciones cotidianas el agenciamiento en la niñez durante el comienzo de este ciclo vital. Potencializando la capacidad para observar, escuchar, hacer notar, comprender y empoderar la agencia que

poseen los caminadores, especialmente en esta edad porque “los marcos normativos y los avances científicos sobre el desarrollo humano y las concepciones de primera infancia, especialmente las que la conciben más como un periodo de existencia que de transformaciones, nos abren las puertas a la consideración de los niños², desde su nacimiento, como ciudadanas y ciudadanos y como interlocutores válidos y legítimos (Castañeda y Estrada, 2012).

Se deben facilitar caminos para que surjan “ideas salvajes” sobre la agencia de bebés y niños pequeños, tal y como lo expresa Iris Duhn “la capacidad de cuestionar lo que se da por sentado es lo que puede crear... “ideas salvajes”, pasando del concepto de agencia que se ancla en el discurso de un “yo” socialmente consciente con capacidad lingüística, marginando a aquellos que aún no están en el lenguaje, a una premisa que plantee que “cuanto más contacto exista entre la diversa “materia vibrante” mayores serán las oportunidades para que la materia (cuerpo) forme nuevos conjuntos y abra posibles futuros para pensar y hacer” (Duhn, 2015, p. 926).

Por lo que contribuir a la investigación de la agencia en caminadores es una responsabilidad como estudiosos del desarrollo en la niñez, contribución que nos sumerge en un mundo desconocido que invita a explorar nuevos paradigmas, no solo, sobre la comprensión del desarrollo y el mundo de la agencia en los niños, sino en las formas metodológicas en donde en lugar de proyectar los deseos del adulto, o las expectativas

² A lo largo del documento de esta investigación se utilizará indistintamente uno u otro genero para referirme tanto a niñas como a niños, con el fin de hacer más ligera la lectura, dado que el lenguaje inclusivo (niñas niños) puede hacerse algo tedioso para el lector.

culturales, o de la sociedad sobre el niño, se facilite el potencial innato de los niños como sujetos activos con poder agente en las formas de hacer investigación.

Es desde allí que la presente investigación pretende explorar el sentido de agencia de una niña de diecinueve meses durante sus experiencias de juego libre dentro de su jardín infantil, reconociendo en primera instancia los atributos propios del sentido de agencia en niños menores de dos años, para luego ser identificados en la niña caminadora y relacionar dichos atributos con sus experiencias de juego libre.

Por ello, esta investigación se sustenta bajo los modelos del desarrollo interaccionista, culturalista, de derechos y ecosistémico (Baltes, 1987; Vigotsky, 1978; Wallon, 1941; Riegel, 1976; Meacham, 1999; John-Steiner, Scribner y Souberman, 1978; Cole, 1996; Rogoff, 1982-2003; Bruner 1984-2002; Greenfield, 2006; Tomasello, 1999; Trevarthen, 2011; Goswami, 2001; Gergely, 2011), que ofrecen la posibilidad de abordar al niño como sujeto activo dentro mundos sociales y culturales, de forma ecléctica y convergente, considerando importantes tanto los cambios biológicos individuales como culturales que se producen en un lapso de tiempo determinado de manera multicausal y multidireccional (Vasco & Henao, 2008, p.18).

La presente investigación se acoge al paradigma comprensivo-interpretativo, que permite la construcción de un “conocimiento intersubjetivo, descriptivo y comprensivo” (Santos, 2009, p.30). Un enfoque cualitativo cuyo alcance es exploratorio a partir de un estudio de caso.

Este tipo de metodología permite estudiar la particularidad y complejidad de un caso en singular, para comprender su actividad en circunstancias importantes, sin pretender la generalización, sino más bien describir, comprender e interpretar qué es y qué hace dentro de sus escenarios naturales, sin aspirar separar o aislar las variables propias de su entorno, dado el carácter vivo y dinámico del estudio examinado. (Stake, 1998; Yin, 2003; Walker, 1983; Arzaluz, 2015; Barrera y Tonon, 2015).

Planteamiento del Problema

Situación Problemática

La agencia en niños es una ruta relativamente nueva en el estudio del desarrollo infantil (Haring, Sorin, y Caltabiano, 2019), de relevancia indiscutible ante los nuevos paradigmas sobre la infancia, dado que ubica al niño en el centro de su capacidad y potencial para elegir, actuar, influir, transformar y crear dentro de sus entornos, para favorecer su bienestar, enriquecer la cultura de su propio mundo y del mundo de los adultos, contribuyendo al desarrollo de la sociedad.

La agencia de los niños como concepto de interés académico y político, permite que, en lugar de proyectar los deseos del adulto, o las expectativas culturales, o de la sociedad sobre la comprensión del mundo, sean ellos a través de su potencial como sujetos activos con poder de decisión y acción, quienes aporten principalmente en la construcción de un mundo donde la sensorialidad, la corporalidad, las emociones, las formas de ser y hacer sean visibilizadas, incluidas y validadas de acuerdo con su cultura y entorno social.

La investigación académica y el desarrollo político han avanzado de forma importante en el estudio de la agencia en la infancia tardía y la adolescencia, sin embargo en la infancia temprana el terreno ha sido incipientemente explorado, en primera instancia Jessaca Leinaweaver (2010) citada por Arango (2014) señala que ha existido una “tensión entre la capacidad de los niños de “agenciar” y las estructuras sociales" (p.60); más aún si se plantean discursos desde el poder agente de los bebés, desanimando y limitando las posibilidades de acción en favor de dichas investigaciones, asociado muy seguramente

como lo plantea Duque (2010) a las formas de comunicación e interacción diferentes que tienen los bebés con respecto a los adultos, “basada más en las emociones y en el lenguaje no verbal” (p. 91); lo que supondría un esfuerzo importante para el investigador, salirse del lenguaje adultocentrista y ubicarse desde otras formas de comunicación sensorial, corporal, emocional, juguetona y poco inhibida.

En segunda instancia, desde un enfoque post-humanista, Duhn (2015) en su artículo sobre hacer que la agencia sea importante para los bebés en el discurso educativo, plantea como una conceptualización en el discurso educativo neoliberal de la agencia con énfasis en la individualidad y el yo autónomo, donde se requiere ser emocional y socialmente competente, puede llegar a plantear un “callejón sin salida” conceptual para aquellos que aún no están en el lenguaje verbal.

Por lo que en su artículo resalta la importancia, a manera de invitación, a cuestionar lo que se da por sentado, más aún cuando se habla de agencia en bebés, ya que en países como Australia, Nueva Zelanda, Suecia, Canadá y Gran Bretaña la agencia y la capacidad de acción siguen siendo conceptos clave en el discurso educativo y están profundamente integrados en los documentos de política nacional, incluida la política de los primeros años, como compromiso por mejorar la calidad de vida de ellos, sin embargo dichos discursos han llevado a una dicotomía práctica importante, dado que reduce severamente la capacidad de acción de los niños de edades tempranas.

Así mismo, el autor invita a plantearse preguntas acerca de cómo se puede mejorar la capacidad de acción y agencia en este grupo de edad para permitir una comprensión más

compleja de la participación y contribución de ellos en sus comunidades, dado que cuando actúan en nombre de otros, estas acciones pueden pasar desapercibidas porque los adultos simplemente no esperan ver la defensa y la agencia en ellos.

Aventurarse a explorar la agencia en los primeros años de vida, reconociendo formas distintas de ser, percibir y experimentar el mundo, en ausencia de lenguaje verbal, es someter al adulto a un mundo complejo, multicapa y no normativo, que espera, particularmente si se adopta la teoría del interés aplicada a los derechos de los niños, contribuir a visibilizar los intereses en estas primeras etapas de vida para que los demás se comporten de tal modo que reconozcan sus intereses y sean tenidos en cuenta tanto en lo cotidiano, como en lo académico y político.

Antecedentes

A continuación, se exponen los antecedentes teóricos que permiten la comprensión, con mayor profundidad, de los orígenes del reconocimiento de la agencia en el mundo de la niñez. Posteriormente, se hace una revisión de la concepción histórica de la niñez, para luego comprender los orígenes de la agencia a nivel teórico y legislativo, a nivel internacional como nacional. Por último, se exponen dos investigaciones internacionales que permiten un mayor acercamiento a la propuesta metodológica para el análisis de la agencia en la niñez.

Las teorías sobre la niñez en esta sociedad cambiante e impredecible están en constante desarrollo, Frijhoff (2012) en su artículo *Descubriendo al historiador de la*

infancia explica que el niño como categoría histórica siempre ha sido inventado por otros, los adultos. Ha sido construido a partir de lo social y cultural, desarrollada especialmente en el mundo occidental, respondiendo a los propósitos sociales, políticos y culturales específicos del momento histórico y contextual.

Este entendimiento de la niñez ha perdurado a lo largo de nuestra historia invisibilizando, no solo su condición como seres humanos en una etapa diferente del desarrollo, sino su invaluable capacidad de agenciamiento: “Por largos periodos de la historia, niños fueron poco visibles en el espacio de lo público” (Mieles y Tonon, 2015, pág. 27), esta opacidad los mantenía anónimos frente a los adultos responsables de tomar decisiones en el plano del bienestar colectivo, lo que significó una escasa preocupación por explorar o conocer las apreciaciones, valoraciones y sentimientos que los niños tenían sobre su propia vida.

La razón que motivaba dicho comportamiento de invisibilidad, plantean las autoras, se relacionaba con “la creencia en su *escaso uso de razón*” (Mieles y Tonon, 2015, pág. 27), lo cual imperó por siglos, y se mantiene vigente en numerosos grupos sociales que construyen sus formas de interacción y construcción cultural a partir de una baja expectativa con respecto al potencial y poder de la niñez.

Sin embargo, como lo plantea Haring et. al. (2019), dichos paradigmas empezaron a cambiar alrededor de la década de 1830 y se hacen aún más notables después de la Segunda Guerra Mundial, a partir del trabajo de Joseph Goldstein, Ana Freud y Albert Solnit a

través de su obra *Ante el interés superior del niño*, publicada en 1973-1979, la cual generó el desarrollo de investigaciones sobre la niñez y leyes sobre protección social.

De igual modo ocurrieron múltiples avances desde la psicología. Las teorías clásicas del desarrollo cognitivo tuvieron su mayor apogeo con Erikson, Wallon, Piaget y Vygotsky, lo cual impactó de manera importante las concepciones sobre niñez en el siglo XX. Investigadores como Brunner, Bronfenbrenner, Gardner, Goswami, Greenfield, Tomasello, Travarthen, entre otros, han contribuido a la comprensión de los procesos mentales relacionados con la percepción, la atención, la memoria, el lenguaje, el juego, el desarrollo del “yo” y el aprendizaje en la niñez, así como el impacto significativo de la cultura y la sociedad en su despliegue vital, de una manera integradora y convergente.

Dichas contribuciones a la comprensión sobre el desarrollo en la niñez proporcionaron nuevas miradas acerca de las concepciones que los adultos han tenido frente al mundo de los niños, así como las formas en las que se relacionan dentro de sus contextos familiares, escolares, sociales en donde ellos desarrollan, impactando las múltiples esferas de lo público y lo privado.

Es así como en los años 90’s luego de la aprobación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CDN) se evidencia una materialización sobre el discurso del concepto de infancia en la formulación de políticas públicas, dándole un lugar al niño y la niña como sujetos de derecho, actuantes, pertenecientes, y transformadores de la sociedad y la cultura.

La CDN permitió a los países firmantes desarrollar lineamientos de acción política y social a través de programas para la primera infancia, la infancia y la juventud que visibilizaron sus derechos lográndose una transformación en el discurso y jalonando cambios en la sociedad y la cultura con respecto a la niñez.

“A partir del establecimiento de estos derechos, sin lugar a duda se han hecho esfuerzos para promover e intensificar la expresión de opiniones de los niños en las familias, las escuelas, y en otras instituciones, para manifestar respeto frente a sus apreciaciones y propiciar su participación en los asuntos relacionados con su vida, como un derecho impostergable” (Mieles y Tonon, 2015, p. 28),

Transformaciones que ubican la agencia de los niños como concepto de interés en lo académico como de la agenda política, permitiendo que, en lugar de proyectar los deseos del adulto, o las expectativas culturales, o de la sociedad sobre la comprensión del mundo, sean ellos a través de su potencial como sujetos activos con poder de decisión y acción, quienes aporten principalmente en la construcción de un mundo donde sus emociones, corporalidad, voz, sus formas de ser y hacer sean visibilizadas, incluidas y validadas de acuerdo con su cultura y entorno social.

En este orden de ideas Abebe (2019) plantea que el concepto de agencia en las ciencias sociales tiene dos orígenes superpuestos, el mundo de lo académico y el mundo político. El primero es el "*enfoque orientado al actor*", según Abebe (2019, p.4):

“dentro de las ciencias sociales, por ejemplo, Long (2001), sugiere que los seres humanos, incluidos los niños, no son receptores pasivos ni simples dependientes de

otros o de estructuras sociales, sino actores sociales. Al historizar el "giro de la agencia" dentro de las ciencias sociales, Asad (2000, p. 30) explica el alejamiento, especialmente en el mundo occidental, de las ideologías colectivas a una visión en la que todos los individuos tienen la capacidad moral y la responsabilidad de actuar por sí mismos. El aumento en la noción de agencia también está relacionado con la difusión de la creencia en el tema autónomo y responsable, una característica clave del capitalismo neoliberal contemporáneo y el modo de gobierno (Durham 2011; Hanson y Nieuwenhuys 2013; Aitken 2018)".

En los estudios infantiles, el enfoque orientado al actor es "traducido" como la capacidad de los niños para "construir y determinar sus propias vidas sociales, las vidas de quienes los rodean y las sociedades en las que viven" (James y Prout 1997, p. 8). Así mismo estos autores plantean que al centrarse en los niños como actores sociales competentes e individuales, se podría aprender más sobre las formas en que la sociedad y la estructura social dan forma a las experiencias sociales.

El segundo origen que plantea Abebe (2019) es el marco legal y moral presentado por las Naciones Unidas (1989) al colocar los derechos de los niños en la parte superior de la agenda política en contextos locales, nacionales e internacionales, en particular los artículos 12, 13 y 5, los cuales se centran en el derecho de los niños a ser escuchados como sujetos activos y competentes.

Tanto la visión académica de los niños como seres humanos activos y conocedores, y los niños como sujetos que reclaman derechos en la política internacional, contribuyeron

al reconocimiento de sus capacidades y competencias. Según Abebe (2019) aunque estas dos ideas se originan en diferentes fuentes, a partir de 1990, las dos perspectivas se fusionaron y se consolidó la opinión de que los niños son actores sociales competentes.

Campbell (2008) plantea que bajo el análisis de los intereses de autonomía progresiva de los niños, se vuelve al corazón de la más tierna infancia, “la ausencia de independencia física en ese estadio inicial se confunde erróneamente con la ausencia de capacidad para la elección autónoma la cual constituye un rasgo cotidiano de la vida de los niños, incluso en condiciones de extrema dependencia” (p.136). Por ende, la importancia de garantizar el derecho a que los niños sean reconocidos desde sus capacidades, a todo nivel, biológico, mental, espiritual y sociocultural, a la luz de los estadios de autonomía y agencia progresiva, reconociendo su status de edad, más en el aquí y ahora, que como preparación para la vida adulta.

Desde un enfoque post-humanista, Duhn (2015) en su artículo sobre hacer que la agencia sea importante para los bebés en el discurso educativo, propone como una conceptualización en el discurso educativo neoliberal de la agencia, con énfasis en la individualidad y el yo autónomo, donde se requiere ser emocional y socialmente competente, puede llegar a plantear un “callejón sin salida” conceptual para aquellos que aún no están en el lenguaje verbal.

Así mismo, el autor invita a plantearse preguntas acerca de cómo se puede mejorar la capacidad de acción y la agencia en este grupo de edad para permitir una comprensión más compleja de la participación y contribución de éstos en sus comunidades, dado que

cuando actúan en nombre de otros, estas acciones pueden pasar desapercibidas porque los adultos simplemente no esperan ver la defensa y la agencia en ellos.

Duhn (2015, p. 922) parafraseando a Bennett (2010) y Haraway (2008) plantea entre muchas otras preguntas: “¿Cómo comenzar a imaginar conceptos de agencia que abran posibilidades para que la vida misma prospere en un mundo que es desconocido, impredecible y en crisis?”.

A nivel internacional, se destaca la investigación de Zhang (2015) quien realiza una revisión sistemática sobre la voz del niño en la investigación sobre educación infantil, centrado en Australia y Nueva Zelanda. Este autor, plantea que las investigaciones han buscado dar cuenta del proceso de desarrollo, así como las formas en las que se presenta la agencia a través de las diversas individualidades y culturas, donde se hace claro el reto que ha representado para los investigadores el poder plasmar la voz de los niños, “en especial de los preescolares dada la capacidad limitada del habla que somete al adulto a aventurarse en un mundo complejo, multicapa y no normativo” (p.97).

En Colombia, los antecedentes en el desarrollo de la comprensión de la agencia en los niños, aparecen documentados en primera instancia desde investigaciones propias de las ciencias sociales: antropología, sociología, psicología y muy recientemente en la pedagogía, con exponentes como Duque (2004, 2006, 2007, 2008, 2010); Arango (2014); Díaz (2008, 2010); Castañeda y Estrada (2012); Cantor, Ospina y Guerrero (2017) entre otros.

Duque (2010, p.87) plantea que el concepto de agencia surge como respuesta a la necesidad de construir sociedades incluyentes bajo conceptos claves de equidad y participación. Hace parte de un proceso histórico de reconocimiento de las minorías, a través de estudios que han contribuido a dar voz a los actores que tradicionalmente no han tenido poder en muchas sociedades. En el caso particular de los niños, afirma:

“Han estado presentes en la literatura antropológica desde tiempos tempranos, sin embargo, en general, no fueron ni han sido tenidos en cuenta como informantes confiables para comprender los grupos con los que han trabajado los antropólogos, ni como actores sociales con capacidad de producir mundos culturales....son escasos los estudios que reconocían su capacidad de agencia” (Duque, 2010, p. 89).

Arango (2014) en su estudio etnográfico sobre prácticas y saberes sonoro-corporales de la primera infancia en la población afrochocoana plantea que, desde las ciencias sociales, particularmente, se han hecho aportes importantes sobre el potencial agente del niño, ubicando no solo su voz en el centro de la investigación, sino controvirtiendo creencias acerca de las formas de ser, actuar y aprender que tienen los niños.

“La evidencia de las ideologías que subyacen tras la idea de socialización, han generado interesantes posiciones en las que se reivindica el papel de los pares en los procesos de aprendizaje de los niños y se cuestiona la idea de que dichos aprendizajes son unidireccionales; es decir, va de adulto a niño: padre a hijo, de maestro a estudiante, etc....los estudios contemporáneos de la Antropología de la Infancia reconocen las capacidades sociales con las que vienen los niños al mundo y de esta manera apelan a la noción de “agencia infantil” para explicar la condición de

los niños como sujetos históricos que poseen múltiples capacidades y conocimientos previos y que pueden incidir en las relaciones sociales”. (Arango, 2014, p. 59).

Jessaca Leinaweaver (2010) citada por Arango (2014) señala que ha existido una “tensión entre la capacidad de los niños de “agenciar” y las estructuras sociales” (p.60); estas tensiones no solo se vivencian en la cotidianidad del mundo entre los adultos y los niños, se experimenta también entre los estudiosos de la niñez, más aún si se plantean discursos desde el poder agente de los bebés, desanimando y limitando las posibilidades de acción en favor de dichas investigaciones, asociado muy seguramente como lo plantea Duque (2010) a las formas de comunicación e interacción diferentes que tienen los bebés con respecto a los adultos, “basada más en las emociones y en el lenguaje no verbal” (p. 91); lo que supondría un esfuerzo importante para el investigador, salirse del lenguaje adultocentrista y ubicarse desde otras formas de comunicación emocional, juguetona y poco inhibida.

De otro lado Cantor, Ospina y Guerrero (2017) en la investigación “Trayectorias del agenciamiento de niños menores de dos años”, se plantearon como objetivo principal presentar las trayectorias de agenciamiento que resultan de analizar secuencias de interacciones pedagógicas entre 2 maestras y 16 niños entre 8 meses y 2 años, que asistían a dos jardines infantiles públicos en Cali. Las autoras afirmaron que el agenciamiento psicológico está relacionado de forma directa con las posibilidades que tienen los niños de ser activos en relación con sus propios procesos de desarrollo, de allí la importancia de cuidar la calidad de las interacciones de los adultos con los bebés.

A su vez, estas autoras encontraron que las trayectorias observadas evidencian que las interacciones entre los niños y los objetos no siguen un único curso de acción y que, por tanto, pueden beneficiarse de diversas situaciones que se suscitan dentro del jardín infantil en especial cuando el entorno físico y humano permiten el despliegue de sus posibilidades para interesarse, acceder a los objetos y explorarlos.

Continuando el diálogo con Castañeda y Estrada (2012), se insiste que

“es en la vida cotidiana donde los niños, desde que son bebés, experimentan a través de la participación una cultura de libertad creadora, donde los sentidos, la imaginación y la sensibilización se hacen presentes para construir la realidad e interactuar con las y los otros, con sus ámbitos y con ellas y ellos mismos, para ser partícipes de su propio desarrollo.” (p.15)

Es en las interacciones con los niños de edades tempranas “cuando los adultos responsables de la crianza valoran las capacidades e identifican sus potencialidades, desde la participación como derecho y desde el sentido de lo humano” (Castañeda y Estrada, 2012, p. 11).

Finalmente, en cuanto a la apuesta metodológica para el abordaje de la agencia en los niños en edad preescolar, se retoma como antecedente relevante para esta investigación lo propuesto por Zhang (2015) quien evidencia cómo “los investigadores han adoptado diferentes enfoques para 'escuchar' la voz del niño, uno de ellos el enfoque Mosaico desarrollado por Clark y Moss (2001)” (p. 97). Este enfoque, implica el uso de una variedad de herramientas como observaciones, fotografía, diarios de campo, recorridos,

elaboración de mapas y entrevistas. Pero debido a la capacidad limitada del habla entre la mayoría de los niños en edad preescolar, se descubrió que los métodos visuales, incluido el dibujo y la foto ejecución, son efectivos para capturar la voz del niño.

Así mismo revela, que comprender la naturaleza del tipo de voz en las investigaciones, (Tipo 1: Pseudo voz: evaluación del niño, Tipo 2. Voz inferida: inferir la perspectiva del niño, Tipo 3. Voz encuestada: encuesta al niño, Tipo 4. Voz co-construida: co-construcción de la experiencia vivida y la comprensión del niño) contribuye a garantizar la calidad de la recopilación y el análisis de los datos relacionados con los niños, y esto a su vez facilita “mediar la tensión entre la retórica de la voz y la práctica de la investigación y, en particular, a frenar el simbolismo en la promulgación de la voz del niño en la investigación” (Zhang, 2015 p. 102).

Para el interés particular de esta investigación, Zhang (2015) refiere a la voz Tipo 2 como aquella que está relacionada con la labor de inferir por parte del investigador la voz de los bebés:

“la voz inferida (Tipo 2) parecía haber presentado a los bebés que tenían una capacidad de habla limitada o nula, lo que hizo eco de la observación de Schnoor (2012), “incluso los niños con poca o ninguna habla en su mayoría tienen voz ... las notas de campo delinean una gama de fenómenos vocales observables y las prácticas sociales respectivas de "dar voz" en una guardería y detectan tanto diversas estrategias de verbalización como estrategias para lidiar prácticamente con las voces que escuchan los niños ”(pág. 101).

Adicionalmente, plantea que la congruencia de la voz inferida con la voz real, “depende de una serie de variables, que incluyen, entre otras, qué tan bien el investigador comprende y empatiza con el niño” (Zhang, 2015, pág. 101); y dado que no se han establecido criterios de confiabilidad y validez para la voz del niño, y mucho menos una fórmula para capturarla de forma confiable y válida, plantea que es fundamental que el investigador asuma una perspectiva realista a través de un enfoque honesto, que considere una buena práctica el reconocer la dificultad e incluso el fracaso en escuchar al niño en un estudio; así como reconocer si la voz del niño ha sido “filtrada” o “moldeada” de alguna manera y hacer el esfuerzo de evitar caricaturizar a los niños.

Complementa que, para procurar la calidad de la investigación, es importante incluir en el informe suficiente información acerca de cómo se recopilaron y analizaron los datos relacionados con el niño. (Zhang, 2015, p. 102).

Para terminar hay que mencionar a Carrie Worrall (2012) y su investigación sobre la naturaleza intersubjetiva de la auto-agencia, cuyo método se sustentó principalmente en la observación infantil, como parte de la formación Jungiana en psicoterapia analítica, así mismo la investigadora narra y analiza basándose en los trabajos de Knox, Fonagy, Stern, Gerhardt y otros, el comportamiento de un bebé durante dos años, desde los cuatro días de nacido hasta los 24 meses, para rastrear el desarrollo de la agencia y el surgimiento subsecuente de un sentido subjetivo de agencia en el niño.

Lo anterior permitió una descripción detallada de la importancia del otro en el logro de un sólido sentido de auto-agencia. En esta cita la investigadora describe:

“Este impresionante y precoz sentido de auto-agencia se desarrolló a través de los niveles físico, social, teleológico e intencional, intersubjetivamente: Daisy podía moverse porque su experimentada mamá le permitía moverse. Ella podía autorregularse porque había estado bien regulada. Ella podía "hacerlo mejor" porque mamá lo había "mejorado" una y otra vez”. (Worrall, 2012, p. 199).

Por lo anterior tanto la investigación de Worrall(2012) realizada en el Reino Unido como la de Cantor, Ospina y Guerrero (2017) realizada en Colombia nos aportan al breve estado del conocimiento actual sobre la agencia en primera infancia, permitiendo evidenciar la necesidad de seguir contribuyendo al desarrollo de la investigación para dar cuenta acerca de cómo los niños en sus primeros años de vida son agentes dentro de sus entornos, así mismo junto con la investigación de Zhang (2015) realizada en Australia, permiten encontrar rutas para abordar desde lo metodológico este desafío que la presente investigación se plantea.

Justificación

Esta investigación cobra especial relevancia desde el enfoque de derechos, particularmente si se adopta la teoría del interés aplicada a los derechos de los niños, la cual “considera que los niños tienen derechos si sus intereses son la base para tener reglas que requieran que los demás se comporten de cierto modo con respecto a esos intereses” (Campbell, 2008, p.114).

Este enfoque desde la teoría del interés reconoce a los niños como personas con derecho, a ser tratados en igual consideración y respeto que adultos, y como lo menciona Campbell (2008), con derecho a que sea reconocida su autonomía actual, así como protegida su capacidad para una autonomía futura, revalorizando los intereses del niño considerado no tanto como un individuo en progreso o futuro adulto, sino como una persona dotada de capacidades, como sujeto con poder de acción.

Por tal motivo, esta investigación aporta en el sentido académico en legitimar el status que poseen los niños menores de veinticuatro meses como seres humanos agentes de su niñez, de su bienestar, dentro de su cultura, dentro de sus mundos cotidianos, y ser de algún modo punto de referencia para futuros estudios dentro de la Maestría en Desarrollo Infantil

Milies y Tonon (2015) afirman al respecto:

“falta un trabajo más intenso de sensibilización para cambiar las actitudes tradicionales de los adultos que limitan o desaprueban la participación de los niños..... es también necesario avanzar en otorgar credibilidad a la información dada por los niños, teniendo en cuenta que muchos adultos confían poco en su capacidad para reflexionar y tener un punto de vista propio sobre los acontecimientos y circunstancias que rodean su existencia.” (p. 28).

Reconocer el poder agente de los niños en sus primeros dos años de vida considerando sus intereses y su estadio de autonomía es fundamental para producir cambios en los imaginarios colectivos sobre ellos, como en las prácticas cotidianas en las

que participan, y que están estrechamente vinculadas con los procesos de crianza y formas de relacionarse, en el ambiente familiar, como en las instituciones y espacios públicos habitados por ellos y ellas, tal como lo afirma Castañeda y Estrada (2012).

De este modo, desde lo epistemológico y metodológico esta investigación ofrece un desafío, que tendrá implicaciones en los imaginarios y concepciones que los adultos tienen sobre cómo los niños, son agentes de sus propias experiencias vitales. Vale la pena asumir este desafío que desde la literatura internacional ya lleva un camino recorrido.

Aunque el propósito de esta investigación no es responder de forma directa a los interrogantes planteados por Duhn (2015), sí es claro que al ser una investigación que se alinea con los postulados post-humanistas de la educación aplicadas a la comprensión de la agencia en edades tempranas, sí pretende generar cuestionamientos y discusiones a partir de la experiencia de observar y describir la actividad agente de una niña dentro de su entorno natural.

El mundo vive un momento histórico en que la única certeza es la incertidumbre, en el que las desigualdades sociopolíticas, culturales, ambientales y económicas son cada vez más pronunciadas, de allí la importancia de desafiar al pensamiento mismo a moverse de lo que se da por sentado, pensar de manera crítica y creativa para buscar posibles alternativas que conduzcan a comprensiones o imaginaciones alternas acerca de cómo acercarse al mundo de los niños en edades tempranas, para visibilizar su habilidad agente y contribuir al despliegue de ésta por su condición humana activa, presente, vital y vibrante.

En el marco legislativo se justifica realizar una investigación de este tipo tomando como base la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), donde Colombia como país firmante y a través de la Carta Constitucional de 1991, desarrolla la Ley 12 del 22 de enero de 1991 en el que se adopta lo acordado en la convención, así mismo por medio del Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2007) Capítulo II de derechos y libertades, Artículo 31; y la Política Pública Colombia por la Primera Infancia (Conpes 109 de 2007), donde “recoge, legitima, estructura y se pone en marcha la garantía de los derechos de participación...de ser escuchados y de ser tenidos en cuenta para intervenir en las decisiones y acciones que los afectan”. (Castañeda y Estrada, 2012, p. 17).

Más recientemente la Ley 1804 de 2016 “De Cero a Siempre”, pone de manifiesto la garantía del pleno ejercicio de los derechos de los niños entre los 0 y 6 años de edad como Política de Estado, para esta investigación cobra especial interés el artículo 4º sobre definiciones, en el que se reconoce a los niños como sujetos de derechos con capacidad para la expresión de sentimientos, ideas y opiniones en sus entornos cotidianos y llama al estado para que estos sean tenidos en cuenta como realización en la cual se hace posible su desarrollo integral.

Es así como a través de instancias internacionales y nacionales se ha dado marco normativo y técnico al derecho de participación, que se da como resultado en el reconocimiento del poder agente que tienen los niños, en particular para esta investigación en sus primeros dos años de vida, como ciudadanos sociales plenos, activos, autónomos, creadores de cultura, capaces de poner los recursos del entorno en favor de su funcionamiento e influir el mundo que los rodea, empoderándolos y alejándolos de la

invisibilidad, el abandono, la subvaloración y represión que prevalecen aún en nuestras concepciones y prácticas cotidianas sobre la niñez.

Es importante lo alcanzado desde la normatividad, pero es necesario continuar aportando desde la investigación y la academia a la construcción de puentes que vayan desde los discursos de la agencia en niños, en particular durante sus dos primeros años, a los espacios sociales y culturales cotidianos donde ellos participan.

Desde lo institucional aportar a la comprensión de las diversas formas de ser y estar en el juego cotidiano del jardín para promover la agencia en los bebés enriqueciendo las interacciones entre sus pares y con los adultos como promotores de la agencia. Construir diálogos donde los maestros redescubran el significado de las acciones de los bebés desde el concepto de agencia durante sus cotidianidades, fortalecer y valorar sus propias acciones como promotoras de la agencia.

Es así como esta investigación puede resultar de interés para la comunidad académica, para los gestores de políticas en el contexto nacional y para profesionales de diferentes disciplinas con interés en la niñez en Colombia.

Pregunta de Investigación

¿Cómo se presenta el sentido de agencia en una niña de diecinueve meses durante sus experiencias de juego libre dentro de su jardín infantil?

Objetivo General

Explorar el sentido de agencia en una niña de diecinueve meses durante sus experiencias de juego libre dentro de su jardín infantil.

Objetivos Específicos

- a. Reconocer en la literatura los atributos propios del sentido de agencia en niños menores de dos años.
- b. Identificar los atributos propios del agenciamiento de una niña de diecinueve meses durante sus experiencias de juego libre.
- c. Relacionar las experiencias de juego libre con el agenciamiento en la niña de diecinueve meses observada.

Marco Teórico

Al introducirse en el estudio de la agencia es importante señalar que existen tres enfoques bajo los cuales se ha abordado: el enfoque filosófico, en el que se retoma el concepto de la agencia como el fin último de la acción humana; el enfoque neuropsicológico que se ha centrado en el denominado sentido de agencia o neurociencia de la acción, el cual se refiere a la capacidad de identificarse como individuo autor de las propias acciones, dependiente de sus procesos cognitivos y neurológicos. Y el enfoque de la psicología cognitiva, el cual considera la agencia como un producto de la función cognitiva humana y el desarrollo del “yo”.

En general podría decirse que el sentido de agencia, dentro de la filosofía y la psicología, a menudo se define como la consciencia subjetiva del individuo de ser un iniciador o ejecutor de acciones en el mundo. Esta investigación en particular se sustentará en los postulados sobre agencia que se exponen desde el enfoque neuropsicológico y de la psicología cognitiva, sin desconocer por supuesto que el estudio de la agencia implica un abordaje diverso, cuya construcción se encuentra en proceso constante.

Agencia

Albert Bandura (2001) a través de la teoría del aprendizaje cognitivo-social permite hacer un abordaje sobre la perspectiva de agenciamiento, planteando que “ser agente es hacer que las cosas sucedan intencionalmente con las acciones de uno” (p. 2), la agencia según el autor encarna las habilidades, el sistema de creencias, las capacidades de autorregulación y la distribución de estructuras y funciones a través de las cuales se ejerce la influencia personal, permitiendo que el agente participe en su autodesarrollo, adaptación y autorrenovación a través del tiempo.

El autor ubica dos líneas de comprensión del agenciamiento, una orientada a buscar aclarar los mecanismos básicos que gobiernan el funcionamiento humano, centrándose en gran medida en el microanálisis interno de la mente, en el procesamiento, representación, recuperación y uso de la información codificada para administrar las diversas demandas de tareas, y ubicar dónde ocurre la actividad cerebral para estos eventos.

“En este orden de ideas los seres humanos son agentes de experiencias en lugar de simplemente experimentadores de experiencias. Los sistemas sensoriales, motores y cerebrales son herramientas que las personas usan para lograr las tareas y metas que dan sentido, dirección y satisfacción a sus vidas. (Bandura, 1997; Harre y Gillet, 1994).” (Bandura, 2001, p.4).

Es así como la acción agente desempeña un papel preponderante en la formación de la arquitectura cerebral; las investigaciones sobre el desarrollo del cerebro demuestran que no solo es la exposición a la estimulación, sino la acción agente en la exploración, la manipulación y la capacidad para influir en el medio la que cuenta en la formación de la estructura neuronal. Según Bandura (2001), las personas al regular sus motivaciones y acciones producen las experiencias que configuran el sustrato funcional neurobiológico de habilidades simbólicas, sociales y psicomotrices.

La segunda línea de comprensión del agenciamiento según Bandura (2001), se centra en el funcionamiento macroanalítico de los socialmente situados factores en el desarrollo humano, la adaptación y el cambio. Dentro de este marco teórico, el funcionamiento humano se analiza como socialmente interdependiente, rico, contextualizado y orquestado de forma condicionada dentro de la dinámica de varios subsistemas sociales y su interacción compleja.

Es en la acción agente que se dan los cimientos para la construcción de lo simbólico y lo social, por lo tanto, la acción intencionada de explorar y manipular, así como la

experiencia ganada al influir el entorno, son las que van a permitir el ingreso a la comprensión de la cultura.

De esta forma la agencia es comprendida como un fenómeno en torno a las acciones individuales y sociales, por un lado, permite la construcción de una arquitectura cerebral sólida basada en las experiencias activas con intencionalidad y propósito, que llevan a su vez a experimentar el poder transformador que tiene el sujeto sobre el entorno y generar nuevas sinapsis acerca del estado consciente de su capacidad de ser y hacer. Y de otro lado como expresión colectiva, en el intercambio de relaciones que se tienen con esos otros objetos y sujetos, a través del entramado social y cultural de las formas de ser y hacer, que promueven, limitan y transforman a su vez la agencia del individuo.

Bandura (2001) plantea como características de la agencia *la intencionalidad, la previsión, la auto-reactividad y la auto-reflexividad*. Siendo *intencionalidad* la “representación de un curso de acción futuro a realizar, no simplemente la expectativa o predicción de acciones futuras, sino un compromiso proactivo para llevarlas a cabo” (p.6).

Según explica, las intenciones y las acciones son componentes diferentes de la agencia, pero sostienen una relación funcional separada por el tiempo. Las intenciones se centran en planes de acción, que, desde un enfoque funcionalista, se completan y ajustan, revisan, refinan o se reconsideran frente a una nueva información durante la ejecución de una intención.

La *previsión* permite anticiparse a las posibles consecuencias de la acción, y por ende seleccionar o crear cursos de acción que pueden producir los resultados deseados o evitar los perjudiciales. Los eventos futuros al estar representados cognitivamente en el presente se convierten en motivadores y reguladores de la acción. La previsión surge a partir de las relaciones condicionales observadas en el entorno y la experiencia del propio individuo, por lo que “la capacidad de lograr que los resultados anticipados influyan en las actividades actuales promueve un comportamiento previsor, y permite dar forma y regular el presente para adaptarse al futuro deseado” (Bandura, 2001, p.7).

Según el autor, al referirse a la *auto-reactividad*, la agencia implica ir más allá de la intención y de prever en favor de la acción, también incluye la capacidad de dar forma a cursos de acción apropiados y de motivar y regular su ejecución. Monitorear el patrón de comportamiento, las condiciones cognitivas y ambientales bajo las cuales ocurre la acción es el primer paso para hacer algo que afecte y transforme.

Así mismo la agencia implica la *autorreflexión*, la cual se considera como “una capacidad metacognitiva de reflexionar sobre uno mismo y la adecuación de los pensamientos y acciones” (Bandura, 2001, p.10). Esto está relacionado con las creencias acerca de la capacidad que se tiene para ejercer control sobre su propio funcionamiento y sobre los acontecimientos del entorno, las cuales son la base de la capacidad de agencia. “A menos que las personas creen que pueden producir los resultados deseados y prevenir los perjudiciales con sus acciones, tienen pocos incentivos para actuar o perseverar frente a las dificultades” (Bandura, 2001, p.10).

Agencia en la Niñez

Daniel Stern (1991) plantea el agenciamiento en la niñez como la capacidad que poseen los niños para reconocerse activamente dentro de los entornos donde interactúan, ya sea con los objetos o con los otros sujetos, y a su vez comprender el efecto que dicha interacción genera en sí mismos.

Stern (1991) resalta el sentido de la agencia como la piedra angular durante el primer año de vida como constitutivo en el desarrollo de la conciencia subjetiva del bebé. Plantea el sentido de agencia como la “condición psicológica de vivirse autor de las propias acciones y movimientos y no autor de las acciones y movimientos de los otros” (p.72).

Establece tres propiedades invariantes de la agencia, el sentido de *volición*, *la retroalimentación propioceptiva*, y *la predictibilidad de las consecuencias*. Según Stern (1991, p. 77) la *volición* o sentido de voluntad hace referencia el plan motor que se elabora en la mente y que se antepone a la acción, muchas veces inconsciente, pero que permite que experimentemos ser dueños de nuestros propios actos, como autores de nuestra propia conducta inmediata.

Este *sentido volitivo* aparece, según Stern (1991, pág. 79) muy temprano en la vida del ser humano, puesto que las acciones con que cuenta un bebé en sus primeros meses no son totalmente reflejas, desde la capacidad de llevarse los dedos a la boca y succionar, o

más tarde, tomar un objeto y ajustar su mano a éste de forma inclusive anticipada, esto da cuenta del hecho mental iniciador que estructura el plan motor.

La *retroalimentación propioceptiva*, según Stern (1991, pág. 79) es la sensación profunda de la acción propia, esta sensación al igual que el sentido volitivo aparecen tempranamente en el bebé, esta retroalimentación contribuye a la consciencia de sí-mismo, permitiéndole al niño incrementar la sensación del propio cuerpo haciendo que se vuelva dueño de este para la acción.

La tercera propiedad habla de la *predictibilidad de las consecuencias*, que hace referencia a la capacidad de identificar cómo los hechos tienen que ver con uno mismo y determinan relaciones consiguientes, las cuales son distintas si son hechas de forma independiente o compartidas con otros. Stern (1991) plantea que “hay consecuencias sentidas en todas las acciones sobre el sí-mismo iniciadas por uno mismo” (pág.80), favoreciendo un cuadro de refuerzos.

Para Stern (1991) sin lugar a dudas la agencia se construye a través de la experiencia, en la que la corporalidad media la construcción del sí-mismo como sujeto y la relación de este con el entorno y los otros, es desde allí que la participación del bebé se despliega, desde su sentido de agencia a través del andamiaje que le dan su sentido volitivo, sus sensorialidades y la apropiación de dichas experiencias para determinar el impacto y las relaciones que este genera en sí mismo, en el entorno y/o en los otros.

Rochat (2009, p. 42), complementa lo anterior:

“Los bebés nacen con un sentido implícito y encarnado de sí mismos que se basa en información perceptiva privilegiada. Esta información es intermodal (visual, auditiva, táctil, gustativa, etc.). Incluye la propiocepción, que es la modalidad del yo *por excelencia*, nadie más que el yo puede sentir los movimientos de su propio cuerpo”.

En la medida que un niño se adueña de su corporalidad, a través de la acción sensorial y motora, experimenta capacidad para ser y hacer, avanza en la construcción de un yo, de la identidad de un ser con poder para hacerse dueño de sí y transformar; al experimentar efectividad en sus acciones, se facilita la confianza para actuar en el mundo, donde se reconoce como sujeto y reconoce a los otros en la construcción de un sentido de agencia social, haciéndolo sentir parte de un grupo, de una cultura.

Desarrollo del Agenciamiento

Intentar hacer un acercamiento al desarrollo del agenciamiento en niños en edad temprana implica abordar procesos acerca de la comprensión del yo como “agente mental” cuyas acciones son causadas por estados mentales intencionales, como deseos, intenciones y creencias. Este desarrollo es complejo durante los primeros años de vida, y es producto de sofisticados procesos. (Gergely, 2002; Fonagy et al., 2002).

Gergely (2002) expone cinco estadios diferentes del desarrollo de la agencia, primero es el surgimiento del yo como *agente físico (0-6 meses)*, el cual está relacionado

con el reconocimiento que hace el bebé de su cuerpo como una entidad separada, integrada y dinámica que puede generar cambios físicos en el ambiente.

El segundo estadio es el surgimiento del yo como *agente social (3-9 meses)*, el cual se muestra como la capacidad del bebé para representar las interacciones afectivas que establece con los adultos, como lo que ocurre cuando se involucran en interacciones afectivas bidireccionales con sus cuidadores caracterizados por una estructura de toma de turnos.

El yo como un agente teleológico (9-24 meses), que sería el siguiente estadio, hace referencia a la comprensión de la acción racional dirigida a objetivos, que surge alrededor de los 9 meses de edad. Es la capacidad para elegir acciones y lograr el resultado deseado, pese a que la intención aún no es reconocida como separada de la acción. Así mismo surge la revolución socio-cognitiva.

Teniendo en cuenta el interés particular de esta investigación por este grupo de edad se expondrán algunos planteamientos hechos por Gergely (2002) los cuales sustentan esta etapa del desarrollo y la siguiente denominada agencia mental intencional.

Según Gergely (2002) existe un número importante de autores que evidencian que a la edad de nueve meses un niño cualitativamente desarrolla un nuevo nivel de comprensión de la acción dirigida a un objetivo, lo cual implica la diferenciación entre las metas y los medios que las provocan, así como la capacidad para elegir entre medios alternativos aquel

que produce la meta de la manera más eficiente. De igual forma han demostrado que los bebés comienzan a interpretar la intención de otros agentes.

También a esta edad surgen las actividades coordinadas dirigidas a objetivos entre bebés y padres que involucran atención conjunta a objetos o situaciones. Los bebés empiezan a seguir la mirada del adulto (seguimiento de la mirada), atienden activamente las expresiones de actitud del adulto en relación con objetos o situaciones que no les son familiares (referencia social) e imitan las acciones en objetos modelados por adultos (aprendizaje imitativo). De la misma manera aparecen el uso de gestos comunicativos como señalar o mostrar objetos para dirigir la atención y el comportamiento de los adultos hacia los objetos.

Gergely (2002) menciona que Carpenter, Nagel y Tomasello (1998) demostraron que esta serie de habilidades de atención conjunta surgen de manera coordinada entre los nueve y quince meses de edad.

El cuarto estadio es el yo como *agente mental intencional* (2 años), que surge alrededor del segundo año e implica una comprensión mentalista de algunos estados mentales intencionales causales, como los deseos e intenciones que se representan como existentes antes y por separado de las acciones que generan.

Gergely (2002) explica que ya desde los doce meses los bebés pueden inferir el objetivo de una acción incompleta, también alrededor de los dos años los niños ya

comprenden sobre los deseos específicos de otras personas o los propios, aún inclusive cuando la acción ejecutada no cumpla el deseo atribuido.

Tal es el caso del famoso experimento de Repacholi y Gopnil (1997) citado por Gergely (2002,pág. 42) donde se evidenció que los bebés de dieciocho meses, cuando se les pidió que dieran algo de comer al experimentador, le proporcionaron un alimento en particular (brócoli vs. galletas de pez dorado) por el que previamente había expresado su agrado diciendo “delicioso”, al ver el alimento por primera vez; los bebés generaron su propia acción dirigida a un objetivo, dar comida al experimentador, al considerar el contenido específico del deseo que habían atribuido al otro previamente, es decir el expresado como “delicioso”, independiente si dicho deseo era contrario a su propio deseo.

De igual forma Gergely (2002) expone que alrededor de esta etapa o estadio aparecen las reacciones empáticas maduras de preocupación, que conducen a actos prosociales. Esto significa que a esta edad pueden atribuir un estado de emoción subjetiva al otro y diferenciar este estado de su propia emoción, demostrando la capacidad para idear acciones prosociales dirigidas a un objetivo, modificar el estado emocional del otro.

Wellmen y Phillips (2000) mencionados por Gergely (2002, p. 42) sustentan el comportamiento de agente intencionado del niño alrededor de los dos años al observar que infieren que un deseo no cumplido por una acción equivocada genera tristeza o frustración en lugar de alegría, y es probable que conduzca a una acción alternativa dirigida al objetivo.

Luego de la agencia mental intencional, ocurre la última etapa del desarrollo de la agencia descrita por Gergely (2002), el yo como *agente representativo* sobre los tres y cuatro años de edad, y el surgimiento del yo *autobiográfico* entre los 4 y 5 años de edad, lo que implica la capacidad de comprender las propiedades "representacionales" y "causalmente autorreferenciales" de estados mentales intencionales que conducen, entre otras cosas, al establecimiento de un concepto abstracto, históricamente extendido, causal histórico del "yo autobiográfico".

Juego

El juego ha sido tema de estudio en diversas disciplinas, inherente a la historia de la humanidad, podría decirse que aún sigue siendo tema de discusiones académicas con respecto a su conceptualización y atributos.

En particular para esta investigación, el juego en el mundo de los niños es una actividad, o quizás más allá, como lo plantea Hueso (2019, p. 45), es una *actitud*, en la que se ocupan y se envuelven activamente los niños la mayor parte de su tiempo.

Es un espacio-tiempo donde se empoderan de sí mismos, a través de su corporalidad motora, sensorial, cognitiva, lingüística, moral, emocional y espiritual. Para Garaigordobil (2008) citado por Gallardo y Gallardo (2018, pág. 43) “el juego no es sólo una posibilidad de autoexpresión para los niños, sino también de autodescubrimiento, exploración y experimentación con sensaciones, movimientos, relaciones, a través de las cuales llegan a conocerse a sí mismos y a formar conceptos sobre el mundo”.

Munévar (2014, p. 90) plantea además el juego como lenguaje natural de expresión del niño, a través de su corporalidad no verbal en etapas tempranas de la infancia. Es como pueden comunicar sus motivaciones, intereses, intenciones, deseos, emociones y sentimientos. Así mismo el juego moviliza y desestabiliza el pensamiento para generar experiencias de enriquecimiento creciente, en las que los niños se preguntan sobre los objetos en el mundo que les rodea, proponiendo formas diversas de manipulación, experimentando con ellos y transformándolos.

Sutton-Smith y Roberts (1964) citados por Gallardo (2018) relacionan, a partir de su teoría de la enculturación, el juego con la cultura, donde se puede extraer, que el juego es el principal artefacto de la cultura del niño y de la niña, le permite descubrir su “yo” y expandirse como sujeto activo, dueño de su corporalidad, a su vez se convierte en el escenario donde se apropia del mundo y donde se construye con los otros, apropiándose de rituales, expresiones, costumbres y tradiciones de la cultura en la que se encuentra inmerso.

Sutton-Smith (1993) citado por Hueso (2019, pág. 28) lo define como una actividad esencial para la vida, “el cimienta de la capacidad humana intrínseca de autotransformación”. Aunque el juego en sí mismo no persigue un fin, es claro que su importancia trasciende lo meramente instrumentalista, es una forma de ser y de estar, cuando los niños juegan se abstraen de la realidad, se sumergen en un estado casi sublime, de tal importancia que dedican parte importante de su existencia a ello, por lo que el valor biológico del juego debe ser considerado vital en el desarrollo y formación del niño como sujeto activo, como agente de su propia autoconstrucción y transformación histórica.

Juego Libre

Luego de haber hecho una revisión rápida de solo algunas aristas del juego, esta investigación se centrará en el juego libre, podría decirse que la mayoría de autores consideran la libertad como algo inherente al juego, que como lo menciona Hueso (2019) refiriéndose al juego libre “es un derecho inalienable del ser humano que por alguna razón se nos olvida otorgar a los niños” (pág.63).

Peter Gray (2013) referido por Hueso (2019) “en el juego libre, los niños aprenden a tomar sus propias decisiones, a resolver sus propios problemas, a crear y respetar las normas y a relacionarse con los demás como iguales” (p.63). No es ausencia de límites, es oportunidad de elección, de transformación y creación, es la posibilidad de moverse, expresar, pensar y sentir, más allá del tiempo y el espacio.

Maturana y Venden-Zöllner (2003) exponen el juego libre como una actividad vivida sin propósito, que atiende a nuestro emocionar al hacer, y no a sus consecuencias, es la capacidad de atención interna bajo la que es vivida mientras se realiza lo que constituye una conducta particular de juego libre; cuando el juego persigue un propósito un fin particular inmediatamente el juego deja de ser libre y por ende presente, ubicándose más hacia el futuro. “Se juega libremente cuando se atiende a lo que se hace en el momento en el que se lo hace, jugar es atender el presente”. (Venden-Zöllner, 2003 p.213)

Bruner (1983, p. 45) plantea que el juego libre se caracteriza por ser una actividad para uno mismo, que no conlleva consecuencias frustrantes para el niño por lo que se convierte en un medio excelente para poder explorar; aunque en sí mismo no es medio ni fin, los niños experimentan la libertad de modificar o cambiar constantemente sus fines y medios para dar cabida a lo descubierto y lo creativo, de modo que el juego no solo permite la exploración sino también la invención. También plantea al juego como una proyección del mundo interior, en el que se interioriza el mundo externo hasta hacerlo parte de sí mismo, en la libertad del juego el niño transforma el mundo exterior de acuerdo con sus deseos e intenciones, lo que lo convierte en placentero, ofreciendo retos justos donde el niño se ve impulsado a superarlos.

El juego libre, desde un enfoque neuropsicológico, tiene un impacto significativo en la estructuración del cerebro, dado que es en las experiencias elegidas y vividas por el niño durante el juego, que construye una arquitectura cerebral que se refleja en el sentido, dirección, disfrute y creación de sus acciones motoras, generando emociones de gratificación y alegría, así como comportamientos biológicamente organizados, equilibrados y placenteros.

Es a través de dichas experiencias que se construye la formación sináptica y por ende los circuitos que darán como resultado el desarrollo, favoreciendo cimientos fuertes para experimentar un sentido de bienestar, con capacidad para sentirse dueño de sí, actuar y transformar de manera eficiente los retos que le impone el entorno; experiencias que disfruta repetir una y otra vez durante el juego reforzando la formación de dichos circuitos neurológicos, favoreciendo su estabilidad a lo largo del tiempo.

Sentido de Agencia y Juego Libre

A través de la exposición anterior sobre sentido de agencia y juego libre desde el aporte de diferentes autores, a continuación, se expone un análisis que integra estas miradas con el fin de construir de manera convergente un horizonte conceptual para esta investigación.

Es posible inferir con claridad la relación estrecha entre la agencia y el juego libre. Podría decirse que dicha relación puede representarse a través de una espiral creciente, en la que el juego se convierte por un lado en potencializador del desarrollo del sentido de agencia en el niño, así como instrumento a través del cual este sentido de agencia se expresa, haciéndose visible en etapas de la niñez temprana.

De igual manera el juego es potencializador del sentido de agencia en la medida que, como lo expresa Brunner (1983), es el escenario donde pueden repetirse una y otra vez las acciones sin tener repercusiones reales, permitiéndole al niño y la niña ensayar una y otra vez hasta alcanzar sus objetivos, poniendo en acción procesos de intencionalidad, previsión, autoreactividad y autoreflexividad.

Es el medio por el cual el niño reflejan su mundo interior para apropiarse del mundo exterior y hacerse dueños de sí mismos, escenario perfecto para la construcción del “yo” que

por medio de la sensorialidad y corporalidad se construye, disfrutando el placer de saberse individuo integral, capaz de actuar en el mundo.

El juego libre facilita el sentido de agencia al darle al niño la posibilidad de hacerse consciente de sus propias acciones y por ende responsable de las subsecuentes transformaciones, dado que el juego libre solo se da cuando el sujeto tiene voluntad, libertad de elección, capacidad de acción para ser y hacer en el momento presente, así mismo en el juego libre puede modificar o cambiar constantemente sus fines y medios para dar cabida a lo descubierto, a lo creativo y por ende transformar.

De otro lado el juego es el instrumento por medio del cual se materializa el sentido de la agencia en los niños, al ser una actitud perceptivamente clara, fácil de aislar, medir y estudiar, permite capturar aquello que es fenoménico como lo es el sentido de agencia.

En el caso de los niños en edades tempranas es el juego el que puede ayudar a evidenciar las diversas formas en las que se manifiesta o expresa el sentido de agencia, así como las posibles dimensiones que la componen, dado que es el instrumento inmediato para expresar, a través de su corporalidad, sus deseos, intenciones y acciones.

Metodología de la Investigación

Paradigma Interpretativo

La presente investigación se acoge al paradigma interpretativo (Khun, 1976, citado por Rodríguez, 2011), como modelo de abordaje en la exploración del agenciamiento de experiencias de una niña de diecinueve meses dentro de su entorno escolar cotidiano.

De este modo se pretende explorar la agencia desde la subjetividad y la diversidad de significados que confluyen dentro de un escenario de juego libre, sin pretender generalizar, reconociendo la interacción entre la investigadora, la niña y el entorno, como parte fundamental del empatizar para poder recoger su voz real (Zhang, 2015, p.101). Se hace una descripción en profundidad, de forma tal que se capture la individualidad de la niña, “reconociendo la continua interacción que se da entre los hechos sociales y la multiplicidad de condiciones a las cuales están sometidos” (Rodríguez, 2011, p.203)

Se consideran las limitaciones propias de la investigadora no solo por ser una adulta que pretende interpretar el mundo de la niña, intentando distanciarse del pensamiento adultocentrista para acercarse desde la empatía a las emociones y sentimientos de la niña observada, además de reconocer las construcciones previas de valores y posibles contratransferencias que se suscitan en la interacción (Worrall, 2012, p. 185).

Enfoque

Teniendo en cuenta lo anterior, así como el interés de explorar, se considera que la presente investigación se circunscribe desde lo metodológico al enfoque de investigación

cualitativa de tipo interpretativo, puesto que permite abordar el desafío de sumergirse en el mundo de la niña desde lo subjetivo, descriptivo y comprensivo.

Este enfoque permite “la recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana, así como la reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural” (Guardián-Fernández, 2007, p. 112)” (Mieles y Tonon, 2015, p.69).

Taylor y Bogdan (1994) plantean que, al ser un enfoque de tipo inductivo, permite relacionarse más con el descubrimiento y el hallazgo, del mismo modo permite desde lo holístico asumir las situaciones o escenarios observados desde una perspectiva de totalidad, desde el funcionamiento y la significación. Considera el rol del investigador desde sus sensibilidades con respecto al entorno o sujeto investigado permitiendo la interacción y reflexividad desde lo humano, buscando acceder por distintos medios a lo privado o a lo personal como experiencias particulares, captado desde las percepciones, concepciones y actuaciones de quien los protagoniza, sin excluir las diferentes perspectivas que se pueden encontrar en el universo de posibilidades.

Alcance

El alcance de este estudio es exploratorio dado que la agencia en edades tempranas ha sido poco estudiada (Haring, Sorin, y Caltabiano, 2019), y dentro del contexto colombiano son escasos los estudios (Duque, 2010); así mismo se pretende familiarizar conceptos de agencia y niñez desde su capacidad como seres humanos con voces diversas,

juguetonas, sensoriales, motoras y/o emocionales, capaces de transformar sus mundos y los mundos de los adultos, en favor de sus estados de disfrute, bienestar, autonomía y desarrollo.

Igualmente, la presente investigación es exploratoria porque invita al desarrollo de investigaciones más completas con respecto a este tema en particular con poblaciones de más corta edad o de otros contextos sociales y/o culturales.

Diseño

Pretendiendo mantener un marco metodológico coherente y que responda a los propósitos de la investigación se considera pertinente hacer uso de un diseño de estudio de caso único de tipo instrumental.

El estudio de caso en palabras de Stake (1998), citado por Mieles y Tonon, (2015) “es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (p.72), así su propósito es la particularización y no la generalización, llevando a la profundización sobre el mismo.

Para Páramo (2011, p. 308)

“el propósito de utilizar esta estrategia metodológica es construir de manera más clara y concreta la realidad y minimizar la distancia entre el investigador y aquellos a quienes estudia, de manera que pueda comprender la interacción entre las distintas

partes del sistema estudiado y las características importantes del mismo, con el propósito de que pueda ser aplicado de forma genérica”.

Población y Participante

En el interés de estudiar el agenciamiento en edades tempranas -18 a 24 meses- dentro de sus entornos escolares se ha teniendo en cuenta que los estudios sobre el desarrollo de la agencia en la niñez temprana muestran que en esta etapa se evidencia con claridad que los niños reconocen cómo una acción puede cambiar las propiedades físicas y mentales del mundo, así mismo empiezan a comprender que el otro tiene intenciones anteriores a la actuación y a atribuir intenciones a los agentes a través de la observación de la acción, y aparecen las conductas pro sociales tras la atribución de estados emocionales subjetivos en el otro.

Se tiene en consideración igualmente que el niño a ser observado debía participar de manera regular en una institución educativa de cuidado a la primera infancia en la ciudad de Bogotá, Colombia.

El caso estuvo conformado por una muestra intencionada compuesta por una niña de diecinueve meses cuya participación escolar se llevaba a cabo en un jardín infantil al norte de la ciudad; la niña hace parte del grupo de primeros pasos o caminadores de la institución, cuya edad se encuentra entre los 18 a 24 meses, siendo de ella l de quien se obtuvo el permiso de los padres para ser observada con fines a la investigación.

Según los reportes escolares hechos por la profesora del grupo, la niña ingresa al jardín en el segundo semestre del 2019 a la edad de 19 meses. La describen como una niña expresiva, tierna y sonriente, con gran disposición para participar en las experiencias, con habilidad para adaptarse y reconocer los espacios y personas del jardín, muestra gusto por manejar su lonchera, comer sola y quitarse los zapatos y medias. En sus momentos de sensibilidad busca su cobija y a algún adulto cercano para que la siente en sus piernas y la arrulle. Disfruta compartir con todos los niños, y es muy apreciada por el grupo, disfruta y prefiere el juego individual explorando el parque, cargar cosas de un lugar a otro, algunas veces busca a sus pares para jugar en la piscina de pelotas o pedirles que la lleven en un carrito. Busca a los adultos para que la acompañen en el rodadero y los columpios.

Contexto desde la Perspectiva Ecológica de Bronfenbrenner

Comprender la agencia en los bebés pasa necesariamente por el análisis a la luz del modelo “Proceso-Persona-Contexto-Tiempo” de Urie Bronfenbrenner (1991), ya que partimos de que la agencia particularmente en los bebés está condicionada por su acervo biológico (filo y ontogenético) y psicológico, así como por los factores de tipo cultural, socioeconómico, educativo y de protección propios del contexto donde participa, dentro condiciones histórico - temporales que los influyen y determinan.

Se hace indispensable tener en consideración dentro del estudio de la agencia en bebés las variables anteriormente expuestas, si se parte de la premisa que la diferencia de contextos socioeconómicos, culturales, educativos y de protección son determinantes (Hederich, 2007) en la capacidad de juego y agenciamiento.

La investigación se centra en las formas como una niña de diecinueve meses organiza su conducta agente a través del juego libre durante su participación en el microsistema del aula escolar al que pertenece, así como las acciones que desarrolla en la construcción de vínculos afectivos secundarios con su cuidador o maestro, como con sus pares (Dweck, 2015; Buchheim, A. & Moneta, M.E., 2009); las interacciones que reflejan la comprensión de estados mentales (Tomasello, 2007); y el uso o manejo que hace de los objetos y su entorno físico (Cole y Cagigas, 2010), como reflejo de su capacidad para ser agente de su propio bienestar.

Este microsistema se caracteriza por ubicarse en una institución educativa para el cuidado de la primera infancia, en el sector de Santa Ana al norte de Bogotá D.C.; orientada a favorecer el desarrollo integral de los niños en un espacio significativo, mediante la experimentación con la música, el movimiento, la literatura, las artes plásticas, la ciencia y el juego.

Cuenta con un equipo de especialistas en educación infantil, psicología y educación artística en música, danza y artes plásticas, con experiencia en el trabajo con niños entre los 0 y 6 años de edad.

Durante el período de la investigación en el jardín habitaban cuatro grupos de niños, organizados por edades así: un grupo cuyo rango de edad oscilaba entre los cuatro y los cinco años, otro grupo entre los tres y cuatro años, el siguiente entre los tres a dos años de edad, y el grupo de interés cuyo rango de edad se encontraba entre los 18 a 24 meses.

Este último grupo estaba conformado por cinco niñas y cuatro niños, acompañados por una profesora y una auxiliar, cuya cotidianidad se organizaba a través de rutinas de bienvenida y despedida, actividades sensoriales, motoras, musicales, artísticas, biblioteca, onces y parque. Las observaciones se realizaron durante la actividad de parque, cuyo espacio estaba pensado para favorecer el juego libre; allí compartían por cuarenta minutos los grupos de niños entre los tres años a dieciocho meses de edad.

Aquí es fundamental detenerse y revisar cómo en estos microsistemas de socialización secundaria los niños son agentes activos que favorecen la reproducción y transformación social y cultura a través de su artefacto predilecto, el juego. Tal y como lo plantean Coleman y Cagigas (2010) “la cultura desempeña un papel esencial en el desarrollo del niño, es así como como los niños para adquirir el conocimiento cultural necesario para convertirse en miembros competentes del grupo social tienen que hacer un esfuerzo activo”, es así como el juego se convierte en un escenario o puente facilitador para que el niño incurra dentro de los sistemas simbólicos de su microsistema, se apropie de ellos y construya sus propias narrativas acerca de sus experiencias dentro éste mundo social y a su vez lo transforme para sí y para los otros.

En un siguiente nivel creciente se encuentra el mesosistema, caracterizado por la interacción familia – niño - institución educativa, en el cual se construyen relaciones bidireccionales en la que los niños participan activamente, sin embargo y aunque los alcances de esta investigación no permiten profundizar en estas dinámicas de participación e interacción, hay que mencionar que al ser un jardín pequeño se observa y se describe, por

parte de las directivas, como un ambiente abierto, acogedor y acompañante para con las familias de los niños, dado que parten del principio de un lenguaje común y de la construcción de puentes entre los dos microsistemas para brindar a la familia y el niño una protección integral teniendo en consideración las características propias de cada familia a la que pertenecen los niños, dado que éstas se encuentran enmarcadas dentro de un exosistema que condiciona las formas de ser y de actuar de los niños en los microsistemas (institución educativa y familia).

En cuanto a la familia se recoge información en los registros del jardín que mencionan que la niña nació el 28 de enero del 2018 en la ciudad de Bogotá en el seno de una familia conformada por sus dos padres, residentes cercanos a la zona donde se encuentra el jardín, ambos profesionales que se desempeñan laboralmente en instituciones relacionadas con su profesión.

En su historia médica el pediatra reporta un embarazo saludable y a término, así como un desarrollo típico sin complicaciones médicas, buen ritmo en talla y peso, así como adecuada adaptación a los procesos de alimentación, con sus vacunas al día.

El exosistema se caracteriza por pertenecer a un contexto de nivel socioeconómico alto, estable, donde los profesionales que prestan el cuidado a los niños posee un nivel educativo postgradual y son asistidos por técnicos en enfermería o preescolar; así mismo las familias de los niños que asisten a dicho jardín están conformadas en su mayoría por la presencia de padre y madre con un nivel educativo postgradual, quienes contratan una nana,

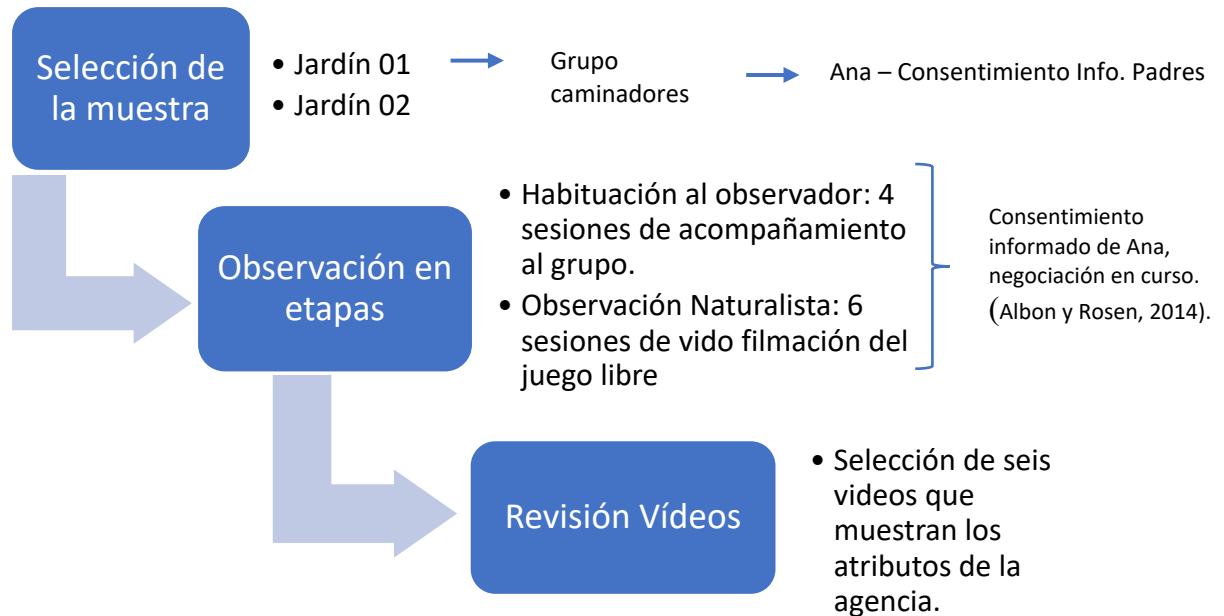
que apoya al niño y su familia en las labores de cuidado y crianza; donde padre y madre trabajan activamente y la nana es quien comparte regularmente la cotidianidad de la niña..

En el reconocimiento del exosistema se tiene en consideración las características geográficas (Romero, 2001; Colmenares y Ocampo 2007) donde se encuentra el jardín, el cual esta ubicado en una ciudad capital como Bogotá con las características propias de una metrópoli, de clima frío y con variedad de oportunidades para el cuidado y la participación de los bebés, la mayoría de las familias, en particular la de la niña en observación, se encuentran muy cerca de la institución educativa, pudiendo desplazarse caminando de su casa al jardín.

Esta exploración acerca del agenciamiento a través del juego libre en una niña de diecinueve meses, ya descrito en su microsistema, se desarrolla a través del cronosistema, de un micro tiempo de observación directa, que se describe con detalle en el siguiente apartado.

Etapas de la Investigación

La presente investigación tuvo tres momentos importantes dentro del proceso metodológico que a continuación se ilustran para mayor comprensión del lector, posteriormente se describen con mayor detalle.

Figura 1*Etapas de la Investigación.*

En primer momento, se efectuó la constitución del caso. Se estableció contacto con dos instituciones educativas para el cuidado de la primera infancia en la ciudad de Bogotá, cuya población abarcara niños entre los 18 a 24 meses de edad. Se gestionó, a través de los directores y profesores presentando el proyecto, pretendiendo motivar su interés en participar en la investigación; con el jardín que se mostró interesado se sostuvo una conversación más detallada y una observación del grupo para determinar posibles candidatos para la investigación, de allí se selecciona la niña cuya edad se encontraba dentro del propósito de la investigación y cuyo consentimiento informado de los padres fue obtenido luego de la explicación del proyecto (ver anexo 1). Así se conformó el caso, el cual cumplía plenamente con los criterios establecidos para la inclusión: ser menor de 24 meses de edad y participar regularmente al centro educativo.

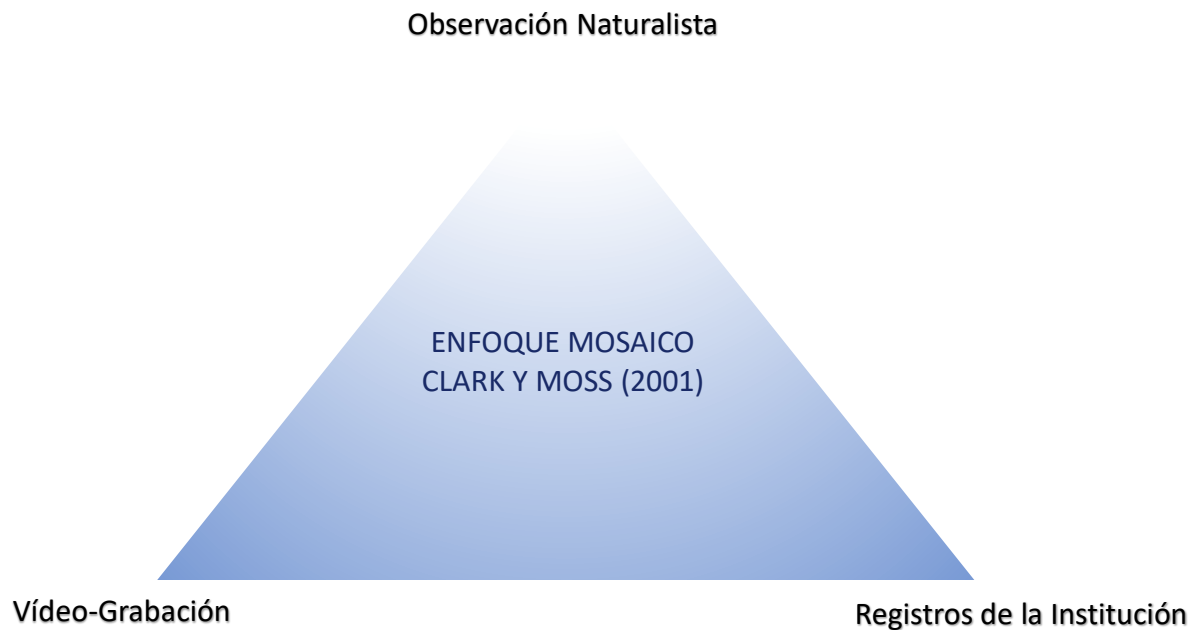
En un segundo momento, se llevó a cabo el trabajo de campo, el cual se realizó en diez sesiones de una hora cada una, inicialmente se tomaron cuatro sesiones cuyo objetivo era familiarizar al grupo de diez niños con la presencia de la observadora, que se habituaran a la cámara, así mismo se buscó construir un vínculo que permitiera un acercamiento físico y emocional en el que, particularmente la niña, se sintiera segura, tranquila y confiada, cuidando su lugar como ser humano con sentimientos (Mukherji, P y Albon, D. 2018, p.205). Por tal motivo la investigadora fue introducida con una presentación formal al grupo mediante anticipación previa por parte de la maestra. Durante estas cuatro sesiones la investigadora participó en sus actividades cotidianas, apoyó a la maestra y auxilió dentro de las actividades propuestas y sobre todo buscó obtener el consentimiento por parte de la niña para ser observada y filmada, teniendo en cuenta sus habilidades e intereses, conociéndose mutuamente al compartir diferentes escenarios de la cotidianidad escolar, de tal forma que como investigadora pudiese ser sensible a captar las señales de la niña en cuanto sus estados emocionales y formas de expresar sus intereses y necesidades.

Estas cuatro sesiones permitieron construir una relación cercana con la maestra y la auxiliar, quienes estuvieron siempre presentes durante el trabajo de campo, como adultos que conocen mejor a la niña, apoyando el monitoreo en cuanto a los posibles cambios de comportamiento por parte de ella con respecto a la presencia de la investigadora y las filmaciones, teniendo presente que el consentimiento informado en niños pequeños debe considerarse en términos de negociación en curso (Albon y Rosen, 2014).

Posterior a estas cuatro sesiones se iniciaron las filmaciones dentro del espacio de juego libre, en el patio de recreo de la institución y aula del grupo, realizando seis visitas cada una de una hora, de las cuales tres no se pudieron filmar dado que la niña se mostró somnolienta y desanimada a participar en las actividades escolares y de juego libre, por lo que en total se hicieron tres sesiones filmadas obteniendo dos vídeos de 10 a 18 minutos en cada una.

Como tercer momento se realizó un ejercicio de revisión de los ocho vídeos, y se seleccionaron con base en una comprensión rigurosa, seis vídeos de quince minutos que consolidaron los atributos propios de la agencia.

Técnicas e instrumentos de recolección de información



Siendo congruentes con los fundamentos del paradigma y el tipo de investigación seleccionado, se utilizaron las siguientes herramientas para la recolección de información cualitativa: video-grabación, registro de observación naturalista, y registros de la institución sobre la niña observada, acogiendo el enfoque Mosaico descrito por Clark y Moss (2001).

Vídeo-Grabación

Según Rodrigo-Mendizábal (2017) el registro visual es una herramienta propia de las tecnologías audiovisuales actualmente utilizada en gran medida dentro de la investigación cualitativa como parte de los instrumentos de observación y análisis de lo estudiado en acción, dado que capturan las distintas formas y relaciones de comunicación, así como los signos y símbolos de lo social y cultural.

Regnault citado por Brigard (1991) resalta el valor de la video grabación como instrumento que “preserva para siempre todas las conductas humanas que sirven a las necesidades de nuestros estudios” (Brigard, 1991, p. 7). Del mismo modo, agrega que este es un instrumento valioso y complemento perfecto de la observación y diario de campo, dado que logra capturar comportamientos no-verbales, tales como los que queremos observar en esta investigación, que no logran muchas veces ser capturados por las palabras en el texto escrito o conceptualizados en la observación, puede revisarse cuantas veces sea necesario proporcionando información valiosa del contexto, permite el estudio de una situación tal y como esta se lleva a cabo, favorece la predicción de ocurrencia espontánea de un suceso para su registro correspondiente.

Observación Naturalista

Según Albon (2018) la observación es utilizada en la investigación con el fin de proporcionar datos relacionados con el objetivo general del estudio o para responder preguntas específicas de la investigación, es una herramienta para recopilar datos primarios como parte de las metodologías cualitativas y cuantitativas.

Rofe y Emmett (2010) citado por Albon y col. (2018) consideran que las observaciones son útiles cuando los investigadores quieren comprender los comportamientos cotidianos, o examinar el efecto de algo en el comportamiento cotidiano. Es así como refieren que con niños en su primera infancia y/o bebés esta puede ser la única forma de obtener información.

En cuanto a la observación naturalista Albon y col. (2018) la definen como a aquellas que se realizan en el entorno cotidiano del participante, en este caso en particular el jardín, generalmente tiene un carácter cualitativo con fines exploratorios y lo que se observará no se especifica de antemano, el investigador registra guiándose por el objetivo y los aspectos interesantes que van derivando del momento observado.

Registros de la Institución

La revisión de registros de la institución permitieron recopilar y seleccionar información relevante sobre el microsistema a observar, y los mesosistemas institución y

familia, mediante la lectura de archivos relacionada con la historia médica y escolar de la niña, así como la caracterización de la institución y su familia.

Esta revisión permite información relevante del contexto en que se desarrolla el agenciamiento de la niña, así como antecedentes en su historia que aporten al análisis de la información recolectada.

Presentación y Análisis de Resultados

“Cuando Ana entra en la escena del juego libre, no entra necesariamente a transformar o intervenir sino a crear e interactuar en un bucle creciente entre la naturaleza, el objeto, los otros, es decir el todo”

Presentación de Resultados

Los resultados que se presentan a continuación están organizados de la siguiente manera, para una mejor comprensión del lector:

En primer lugar, se describen las categorías de análisis que orientaron la investigación, con su respectivo sustento teórico. En segunda instancia se incluyen las tablas de análisis que contienen la triangulación entre las herramientas que contribuyeron a la recolección de la información, tal como fue la observación naturalista, la video grabación y los registros institucionales. Finalmente, se presenta el análisis de los resultados para cada una de las categorías de análisis en articulación con la categoría transversal Juego Libre.

Categorías de Análisis

Las categorías de análisis incluidas en las Tablas 1 al 6 de presentación de resultados permiten dar cuenta según Daniel Stern del agenciamiento en la bebé:

“La agencia, cualidad de agente, o autoría de la acción, puede dividirse en tres invariantes posibles de la experiencia: el sentido de volición que precede a todo acto motor, la retroalimentación propioceptiva que tiene o no tiene lugar durante el acto, y la predictibilidad de las consecuencias que siguen al acto” (Stern, 1991, p. 77).

Este *sentido volitivo* aparece, según Stern (1991, pág. 79) muy temprano en la vida del ser humano, puesto que las acciones con que cuenta un bebé en sus primeros meses no son totalmente reflejas, desde la capacidad de llevarse los dedos a la boca y succionar, o más tarde, tomar un objeto y ajustar su mano a éste de forma inclusive anticipada, esto da cuenta del hecho mental iniciador que estructura el plan motor.

La *retroalimentación propioceptiva*, según Stern (1991, pág. 79) es la sensación profunda de la acción propia. Esta sensación, al igual que el sentido volitivo, aparecen tempranamente en el bebé, retroalimentación que contribuye a la consciencia de sí-mismo, permitiéndole al niño incrementar la sensación del propio cuerpo haciendo que se vuelva dueño de éste para la acción.

La tercera propiedad habla de la *predictibilidad de las consecuencias*, que hace referencia a la capacidad de identificar cómo los hechos tienen que ver con uno mismo y determinan relaciones consiguientes, las cuales son distintas si son hechas de forma

independiente o compartidas con otros. Stern (1991) plantea que “hay consecuencias sentidas en todas las acciones sobre el sí-mismo iniciadas por uno mismo” (pág.80), favoreciendo un cuadro de refuerzos.

La siguiente figura presenta la relación que se estableció para el análisis de las categorías de análisis:

Figura 2

Categorías de análisis



Tabla 1**Observación 1**

Fecha: 24 de septiembre de 2019 Tiempo: 12 minutos.
Nombre del niño: Ana (seudónimo) Género: F Fecha de nacimiento: 23-01-2018.
Edad: 19 meses
Descripción general de la observación.

- a. **Contexto:** Jardín Infantil Malaquita. Los niños se encuentran en su salón habitual, esperando su turno para ingresar al parque de juegos, mientras esperan se ocupan en diferentes actividades libres con los materiales manipulables o juguetes del salón. Se observa un ambiente tranquilo, donde se suscitan interacciones espontáneas y cortas entre los niños o con su profesora. Luego ingresan al parque, espacio al aire libre con juegos que invitan al movimiento, motos, piscina de pelotas, columpios, rodadero, pasamanos, etc.; allí se mezclan con el grupo de niños de 24 a 30 meses, se observan juegos paralelos y de exploración, en un ambiente rodeado por la naturaleza.
- b. **Número y edad de otros niños:** 13 niños, entre los 18 y 30 meses.
- c. **Número de adultos:** 2: profesora María del grupo de 18 meses, y profesora Rosa del grupo de 24 meses.

Observación Naturalista: Ana se encuentra frente al perchero de las maletas de los niños manipulando la cremallera de una de las maletas que allí se encuentra, abre y cierra la cremallera más pequeña, lo hace con una mano, luego cambia a la otra, se muestra muy concentrada, lo hace una y otra vez, algunas veces se ve esforzándose con su corporalidad ensayando una y otra vez cuando la cremallera no desliza de manera fluida, luego cambia a la cremallera más grande, abre la maleta y se detiene a observar lo que se encuentra dentro de ella, saca un pañal, lo abre, lo observa, lo cierra y lo vuelve a guardar en la maleta, vuelve a la cremallera grande, intenta cerrarla pero no tiene éxito, vuelve a la pequeña, la cierra una vez más y se va a otro lugar.

Volición	Retroalimentación propioceptiva	Predictibilidad de las consecuencias
<ul style="list-style-type: none"> • Ana decide por voluntad propia explorar la maleta. • Ana se observa concentrada, sostenida y 	<ul style="list-style-type: none"> • Ana usa brazos persistentemente ante el deseo de abrir y cerrar la cremallera. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se observa que Ana relaciona la acción de manipular la cremallera

<p>empeñada en llevar a cabo la tarea de abrir y cerrar las cremalleras.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ana usa una mano y arrastra la cremallera con ella hasta que esta se traba, lo que la lleva a usar la otra mano por consciencia de su cuerpo ante la acción muscular del brazo y el freno que hace la cremallera, además la consciencia de sí misma de poder alternar sus dos brazos para complementar el movimiento y alcanzar su propósito. • Se observa como Ana activa todo su cuerpo en función de alcanzar la tarea. 	<ul style="list-style-type: none"> • con el gusto de poder abrir y cerrar la maleta. • Ana muestra compromiso en la tarea al experimentar que puede una y otra vez por sí misma abrir y cerrar la maleta, sacar lo que allí hay y volver cerrar.
--	---	--

Tabla 2

Observación 2

Fecha:24 de septiembre de 2019 **Tiempo:** 15 minutos.

Nombre del niño: Ana (seudónimo) **Genero:** F **Fecha de nacimiento:**23-01-2018.

Edad: 19 meses

Descripción general de la observación.

- a. **Contexto:** Jardín Infantil Malaquita. Los niños se encuentran en su salón habitual, esperando su turno para ingresar al parque de juegos, mientras esperan se ocupan en diferentes actividades libres con los materiales manipulables o juguetes del salón. Se observa un ambiente tranquilo, donde se suscitan interacciones espontaneas y cortas entre los niños o con su profesora. Luego ingresan al parque, espacio al aire libre con juegos que invitan al movimiento, motos, piscina de pelotas, columpios, rodadero, pasamanos, etc.; allí se mezclan con el grupo de niños de 24 a 30 meses, se observan juegos paralelos y de exploración, en un ambiente rodeado por la naturaleza.

-
- b. **Número y edad de otros niños:** 13 niños, entre los 18 y 30 meses.
- c. **Número de adultos:** 2: profesora María del grupo de 18 meses y profesora Rosa del grupo de 24 meses.
-

Observación Naturalista: Ana se dirige con rapidez hacia las motos del parque, toma una jalándola con una mano, se sube en ella y la hace andar impulsándola con sus pies entre el pasto, anda sobre ella unos cuantos pasos y se detiene a observar a otros niños que se encuentran arreglando una de las motos a la cual se le cayó la tapa de la silla, luego de estar unos cuantos segundos observando, continúa su trayecto por el parque, a veces hacia adelante y otras hacia atrás, se detiene y se baja, observa la tapa de la silla y la levanta, la manipula colocando su mano en las bisagras dejando caer su peso sobre esta hasta que la tapa se cae y ella también, se levanta y se sube de nuevo en la moto sin la silla, se baja y voltea la moto. Pasa otra niña y empieza a colocar cosas dentro del agujero que tiene la moto sin la tapa, Ana continua sin prestar mucha atención a la otra niña, levanta la moto, toma la silla y empieza a ponerla sobre la moto, se distrae con los gritos de algunos niños y los sigue con la mirada mientras que intenta a la vez poner la silla con sus manos, sin embargo, la ubica de forma inversa. En ese momento aparece de nuevo la niña que esta metiendo cosas en el agujero, toma la tapa y la vuelve a quitar para poder colocar más cosas allí, las coloca y va dejando la tapa en el suelo, Ana se queda quieta observando, una vez se va la niña, toma de nuevo la tapa del suelo y vuelve a colocarla en la moto, esta vez la coloca de forma correcta, y se dirige a subirse, la otra niña grita “no..no..” y se dirige rápidamente hacia Ana, quita de nuevo la tapa para seguir llenando el agujero, se va por más cosas y se lleva la tapa, Ana observa, entre tanto llega otro niño con una tapa de otra moto a colocársela a la moto de Ana, la pone y se va, Ana observa, regresa la otra niña quita la nueva tapa y la deja en el suelo y coloca la que se había llevado, Ana se dirige a recoger la tapa que esta en el suelo, entretanto la otra niña se sube en la moto y se va con ella, Ana observa a su alrededor con la tapa silla en las manos, la deja en el suelo y se va corriendo a buscar otro carro para seguir jugando.

Volición	Retroalimentación propioceptiva	Predictibilidad de las consecuencias
<ul style="list-style-type: none"> Ana tiene la firme intención de dirigirse hacia las motos y tomar una de ellas. 	<ul style="list-style-type: none"> Ana hace uso de su cuerpo ajustándolo para movilizar la moto en el espacio. Ana observa y se esfuerza por organizar su cuerpo y 	<ul style="list-style-type: none"> Ana sabía que colocar sus manos en la bisagra y empujarla con su peso llevaría a que esta se desprendiera de la moto.

<ul style="list-style-type: none"> • Cuando Ana levanta la tapa, dirige sus manos a las bisagras y descarga su peso sobre ellas, muestra el propósito de intentar hacer lo que observó de los otros niños. • Muestra determinación al querer organizar la tapa de la silla de la moto, una y otra vez, a pesar de la intervención de la otra niña. 	<p>particularmente sus manos para organizar la tapa en el lugar correcto, la mueve, la gira, la coloca, se cae y la vuelve a levantar, una y otra vez organizando sus movimientos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ana a través de la experiencia de colocar una y otra vez la tapa logra reconocer la posición correcta para que se encajara correctamente dentro del espacio diseñada para ella.
--	--	---

Tabla 3

Observación 3

Fecha:24 de septiembre de 2019 **Tiempo:** 18 minutos

Nombre del niño: Ana (seudónimo) **Genero:** F **Fecha de nacimiento:**23-01-2018.

Edad: 19 meses

Descripción general de la observación.

- a. **Contexto:** Jardín Infantil Malaquita. Los niños del grupo de Ana se encuentran entorno a la piscina de pelotas, algunos jugando dentro de ella, otros afuera de esta, al lado de sus profesoras.
- b. **Número y edad de otros niños:** 13 niños, entre los 18 y 30 meses.
- c. **Número de adultos:** 2: profesora del grupo de 18 meses y profesora del grupo de 24 meses.

Observación Naturalista:

Ana se lanza por el rodadero y observa una cuchara tirada en el pasto, la agarra con su mano llevándola hacia la piscina de pelotas, con una mano acerca la cuchara a la piscina y con la otra toma una pelota, la cual coloca encima de la cuchara, tratando de equilibrarla sobre esta, se le cae, y vuelve a intentar con otra y una vez más se le cae. Se inclina sobre la piscina e introduce

todo su cuerpo dentro de esta, se sienta y persiste en tratar de agarrar una pelota usando la cuchara sin lograr adherirla, por lo cual vuelve a tomar una pelota con la otra mano y la pone sobre la cuchara, logra sostenerla equilibrada en la cuchara por uno segundos, se detiene y observa con atención como tratando de alargar el tiempo de la pelota sobre la cuchara, sin embargo esta se vuelve a caer, vuelve a tomarla y trata nuevamente de equilibrarla cambiando de posición la cuchara, se le vuelve a caer la pelota y algo llama su atención fuera de la piscina y se sale.

Volición	Retroalimentación propioceptiva	Predictibilidad de las consecuencias
<ul style="list-style-type: none"> • Ana corre diligentemente con la cuchara en dirección directa a la piscina de pelotas, se observa que persigue o busca algo en específico. • Se sienta con determinación en la piscina y toma una pelota para colocarla en la cuchara • Se observa la intencionalidad de hacer que la pelota se sostenga de manera equilibrada en la cuchara, esto lo hace persistentemente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se observa a Ana absorta en sí misma tratando de ajustar su cuerpo para lograr equilibrar la pelota, ensayando inicialmente de pie y luego sentada. • Con sus manos pequeñas ensaya una y otra vez sujetar de distintas formas la cuchara para lograr equilibrar la pelota en ella. • A pesar de sus constantes intentos a partir de su retroalimentación propioceptiva no logra equilibrar la pelota y cambia de actividad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se puede deducir que Ana a partir de experiencias previas u observadas en sus pares sabía que la pelota podía equilibrarse en la cuchara a través de sus propias acciones. • Se observa que Ana experimenta la sensación de la relación entre sus acciones y el resultado obtenido.

Tabla 4

Observación 4

Fecha: 24 de septiembre de 2019

Tiempo: 10 minutos.

Nombre del niño: Ana (seudónimo) **Genero:** F **Fecha de nacimiento:** 23-01-2018.

Edad: 19 meses

Descripción general de la observación.

- a. **Contexto:** Jardín Infantil Malaquita. Los niños del grupo de Ana ingresan al salón luego de estar en el parque.
 - b. **Número y edad de otros niños:** 13 niños, entre los 18 y 30 meses.
 - c. **Número de adultos:** 2: profesora María del grupo de 18 meses y profesora Rosa del grupo de 24 meses.
-

Observación Naturalista:

Ana ingresa al salón y observa la puerta de vidrio, se dirige hacia ella y la cierra, encuentra allí un acetato pegado sobre el vidrio, con sus dedos empieza a jalar suavemente el acetato, mira hacia el otro lado observando a sus compañeros, sin soltar el acetato, vuelve a mirarlo y empieza a jalar con más fuerza hasta que lo desprende de una esquina, voltea a observar a su profesora, la mira mientras trata de pegar el acetato con su mano, vuelve a ver el acetato y con sus dos manos trata de adherir nuevamente el acetato, sin lograrlo, en ese momento la profesora le pregunta: “Qué paso hay?” “Qué le paso a esa hoja?”, Antonia responde con su lenguaje verbal pero no se logra comprender lo que dice, la profesora refuerza “se daño?” y Antonia repite “sedaño” mientras mira desprendido el acetato y vuelve a mirar a su profesora, ésta última pregunta nuevamente: “se daño solita?” y Antonia vuelve a mirar el acetato y sigue tratando de arreglarlo, luego sigue al grupo que se encuentra trasladándose para otro salón.

Volición	Retroalimentación propioceptiva	Predictibilidad de las consecuencias
<ul style="list-style-type: none"> • Ana cierra la puerta por iniciativa propia luego de que sus compañeros ingresan al salón. • Con determinación jala el acetato desprendiéndolo de la puerta. • Proactivamente trata de volver a pegar o arreglar el 	<ul style="list-style-type: none"> • Ana experimenta sensaciones táctiles y auditivas que la invitan a tocar el acetato, y en esa exploración sensorial la resistencia que ofrece el acetato pegado en la puerta junto con la retroalimentación 	<ul style="list-style-type: none"> • Ana se sorprende ante el desprendimiento del acetato luego de su acción, y rápidamente mira a su profesora, como sabiendo que su acción ejercería una reacción en la profesora. • Ana se observa preocupada – avergonzada ante el

desprendimiento del acetato	<p>propioceptiva experimentada en sus manos la impulsa a jalar.</p> <ul style="list-style-type: none"> Ana en su intento por reparar lo causado, muestra a su vez disfrute por la retroalimentación propioceptiva de pegar y despegar, y del efecto de actuar, controlar sus movimientos y el impacto que genera todo esto en el entorno. 	<p>resultado de su acción, trata de reparar intentando una y otra vez pegar el acetato, pero a su vez pareciera disfrutar el ejercicio de controlar el pegar y el despegar.</p> <ul style="list-style-type: none"> La profesora establece un diálogo con Ana a través de preguntas reforzando la consciencia del efecto causado por sus acciones, sin avergonzarla.
-----------------------------	--	--

Tabla 5

Observación 5

Fecha:1 de octubre de 2019 **Tiempo:** 10 minutos.

Nombre del niño: Ana (seudónimo) **Genero:** F **Fecha de nacimiento:**23-01-2018.

Edad: 19 meses

Descripción general de la observación.

- a. **Contexto:** Los niños se encuentran en el espacio del parque del Jardín, espacio al aire libre con juegos que invitan al movimiento, motos, piscina de pelotas, columpios, rodadero, pasamanos, etc.; allí se mezclan con el grupo de niños de 24 a 30 meses, se observan juegos paralelos y de exploración, en un ambiente de rodeado por la naturaleza.
- b. **Número y edad de otros niños:** 13 niños, entre los 18 y 30 meses.

- c. **Número de adultos:** 2: profesora María del grupo de 18 meses y profesora Rosa del grupo de 24 meses.

Observación Naturalista:

Ana se mete a la piscina de pelotas con los zapatos, su profesora le pide que se los quite, empieza con el zapato derecho quitándole el velcro, dirige su mirada hacia el parque donde se encuentran algunos de sus compañeros, allí se queda por un rato distraída, luego jala nuevamente el zapato, lo saca de su pie y luego jala la media, llega su profesora le coloca crema para el solo, y le dice “coloca la media dentro del zapato”, Ana se quita el otro zapato y la media, guarda la media dentro de ese zapato y luego busca la media del otro pie y no la encuentra, la busca persistentemente, la encuentra y se sale de la piscina con los zapatos y la media en la mano, afuera de la piscina guarda la media dentro del zapato y los deja organizados juntos al lado de la piscina y se vuelve a meter.

Volición	Retroalimentación propioceptiva	Predictibilidad de las consecuencias
<ul style="list-style-type: none"> • A partir de la instrucción de la profesora, Ana muestra un compromiso proactivo por llevar a cabo la tarea encomendada. • Se observa la determinación y persistencia en alcanzar la tarea intentando una y otra vez meter la media en el zapato, sortear los obstáculos que se le presentan para lograr colocarlos juntos al lado de la piscina. • Se deduce por la persistencia de Ana en meter bien la media en el zapato, que ella tiene “en 	<ul style="list-style-type: none"> • Ana manipula con experticia y seguridad el velcro de su zapato para desprenderlo y pegarlo gracias a la retroalimentación propioceptiva que experimenta al manipularlos • Ana ejerce control sobre todas las estructuras de su cuerpo para vencer los obstáculos que se le presentan en la tarea de llevar sus zapatos al pasto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ana se sabe capaz de quitarse los zapatos y las medias, de organizar las medias dentro de los zapatos y de colocar estos fuera de la piscina de pelotas. • Ana se muestra consciente de la importancia de cuidar sus medias y sus zapatos en ese entorno.

mente” la forma en que se “debe” colocar la media dentro del zapato, así como la forma en que debe ubicar los zapatos.		
--	--	--

Tabla 6**Observación 6**

Fecha: 1 de octubre de 2019 **Tiempo:** 15 minutos.

Nombre del niño: Ana (seudónimo) **Genero:** F **Fecha de nacimiento:** 23-01-2018.

Edad: 19 meses

Descripción general de la observación.

- a. **Contexto:** Los niños se encuentran en el espacio del parque del Jardín, espacio al aire libre con juegos que invitan al movimiento, motos, piscina de pelotas, columpios, rodadero, pasamanos, etc.; allí se mezclan con el grupo de niños de 24 a 30 meses, se observan juegos paralelos y de exploración, en un ambiente rodeado por la naturaleza.
- b. **Número y edad de otros niños:** 13 niños, entre los 18 y 30 meses.
- c. **Número de adultos:** 2: profesora María del grupo de 18 meses y profesora Rosa del grupo de 24 meses.

Observación Naturalista:

Ana camina por el parque observando, en un momento su rostro cambia mostrando una pequeña sonrisa y aumenta la velocidad de su marcha, se dirige de manera decidida hacia el rodadero. Al llegar a la escalera inicia la escalada, pero no logra mantenerse por si sola, la profesora se acerca y la ayuda a terminar de subir con cierta torpeza. Una vez llega a la parte alta del modulo, empieza a saltar, una y otra vez, su cara refleja disfrute y descubrimiento, se asoma por lo agujeros del modulo, exploradora y observa, un niño empieza a trepar, Ana lo ve y se dirige al tobogán para lanzarse. Se dirige otra vez de forma rápida a las escaleras, su profesora nuevamente la ayuda, esta vez con mayor seguridad dirige su cuerpo, Ana vuelve a hacer intentos de saltar, vuelve a observar por los agujeros y se lanza nuevamente por el tobogán. Esta vez se

detiene en la parte alta del tobogán y observa el parque, luego se deja rodar rotando el tronco quedando de lado, de nuevo vuelve a trepar y su profesora le ayuda de nuevo, cada vez con mayor certeza y seguridad al poner sus manos sobre el cuerpo de Ana. Se lanza otra vez por el rodadero, encuentra la tapa de una olla y se dirige hacia la cocina.

Volición	Retroalimentación propioceptiva	Predictibilidad de las consecuencias
<ul style="list-style-type: none"> • Se observa un cambio en la expresión en el rostro de Ana, luego de explorar visualmente las posibilidades de juego en el parque, y encontrar un estímulo interesante de juego en el que focalizó su intención y motivación hacia su objetivo, el rodadero. • Ante la determinación se observa un incremento en la velocidad de la marcha de Ana hacia el rodadero. • Pese a no poseer la altura necesaria para trepar la escalera, Ana mostró determinación intentándolo por sí misma, y luego buscando con su mirada el apoyo de un adulto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ana muestra seguridad corporal al moverse a través del espacio, se observa cómo imprime todo el esfuerzo de brazos y piernas para lograr vencer el límite físico que le ofrecía la escalera, o mantener la sensación gratificante y profunda de saltar una y otra vez por sí misma. • Ana muestra libertad, disfrute y responsabilidad frente a las sensaciones que experimenta a través de su cuerpo, repitiendo una y otra vez sus acciones motoras, sonriendo ante ellas, y mostrando cautela o haciendo uso de otros recursos fuera de ella cuando su cuerpo le ofrecía límites. • Al repetir varias veces el trepar la escalera se observa que mejora los movimientos, la estabilidad y la coordinación para 	<ul style="list-style-type: none"> • Ana muestra comprensión de que la experiencia de trepar le permitirá llegar al lugar más alto del rodadero. • Por medio de la acción propia Ana repite el salto y trepar en la escalera una y otra vez, sabe que puede a través del movimiento incrementar o disminuir sus sensaciones de disfrute y gratificación.

	vencer el reto físico que le ofrece el objeto.	
--	--	--

Análisis de Resultado

Volición y Juego Libre

Entendiendo la volición como el sentido de voluntad que hace referencia el plan motor que se elabora en la mente y que se antepone a la acción, muchas veces inconsciente, pero que permite que experimentemos ser dueños de nuestros propios actos, como autores de nuestra propia conducta inmediata, se puede decir que a lo largo de los diferentes juegos libres de Ana se observa voluntad propia que la lleva a sentirse dueña de sus acciones (Stern, 1991).

Se observa cuando la niña asume un compromiso proactivo, intencionado, persistente con determinación y diligencia, donde parece que ella tiene algo interiormente que la lleva a actuar, a perseverar una y otra vez sobre lo que desea intervenir, que la lleva a orientarse para llevar a cabo una acción específica en la que se sabe capaz, o en la que se puede ajustar pidiendo ayuda para lograr lo que está en su intención.

En el suceso del acetato desprendido Ana exhibe en plenitud el cuarto estadio de la agencia: el yo como agente mental intencional descrito por Gergely (2002), al mostrar una comprensión mentalista del estado mental de su maestra que la observa, pareciera poder anticiparse a las intenciones y/o posibles acciones de su maestra ante el suceso. Así mismo pareciera idear las acciones que podrían modificar el estado emocional de la misma,

intentando reparar el objeto, independiente del posible disfrute que le generara el pegar y despegar. Se observa en Ana un rostro que va de la preocupación, a la curiosidad, al disfrute y la picardía, lo que hace pensar que Ana es consciente de tener “cosas en mente”.

Ana manifiesta la libertad de actuar voluntariamente sintiéndose dueña de sus movimientos y controlando la tarea en el reto justo, no como una condición de movimientos impuestas por lo otros, ya que su profesora confía plenamente en la capacidad agente de Ana para cuidar y ser creativa con los objetos.

Es en la acción intencionada de explorar y manipular que Ana va comprendiendo las relaciones que se establecen no solo con los objetos sino con sus otros pares, construyendo para sí misma los significados de su corporalidad, la de los otros y los códigos que se entretejen en ese intercambio de corporalidades.

Estas conductas volitivas observadas en Ana durante su juego libre dejan ver con claridad un entramado de posibilidades para poder elegir por sí misma lo que la motiva, le interesa, la desafía; el entorno de juego humano y no humano le permiten esta oportunidad de elección que solo se da en el juego libre favoreciendo, no solo, experimentar la libertad de elegir, si no además de experimentar placer en el poder acceder a través de su sensorialidad y corporalidad a eso que pudo elegir, para luego en la persistencia, suspenderse en el tiempo, comprometiéndose consistentemente con la experiencia elegida.

Propiocepción y Juego Libre

La propiocepción es la sensación profunda de la acción propia, esta sensación al igual que el sentido volitivo aparecen tempranamente en el bebé, esta retroalimentación contribuye a la consciencia de sí-mismo, permitiéndole al niño incrementar la sensación del propio cuerpo haciendo que se vuelva dueño de este para la acción, es la modalidad del yo por excelencia (Stern, 1991).

En diferentes momentos del juego libre se observa a Ana suspendida en el tiempo, comprometida consistentemente con la experiencia en la acción, con la sensación profunda de retroalimentación propioceptiva que conlleva a la comprensión de su sentido de agencia al relacionar sus acciones con las consecuencias obtenidas de estas.

La sensación propioceptiva no está ligada necesariamente al logro del propósito en acción, también se evidencia en la capacidad del niño para declinar o desistir ante este, dado que, al ser consciente de la retroalimentación propioceptiva, puede reconocerse en la capacidad de alcanzarlo o no, y de allí recomponerse proactivamente con otra experiencia. Ser dueño de sus propios actos implica experimentar control sobre sí, y poder situarse en la libertad de declinar ante la meta no alcanzada, sin necesariamente cuestionar su capacidad de agencia. Worrall, 2012, p. 198, "un fuerte sentido de agencia ayuda a la recuperación cuando se omite la omnipotencia, su exploración constante de lo que puede hacer por sí misma y lo que puede hacer que otros hagan por ella".

La ideación acerca de cómo organizar su cuerpo a través del espacio con el fin de alcanzar el propósito “en mente” y persistir en ello, da cuenta de la integración de su retroalimentación propioceptiva y su estado de agente mental intencional (Gergely, 2002), al mostrar inferencia del objetivo a pesar de su acción incompleta, es consciente de su deseo y/o propósito, aún inclusive cuando la acción ejecutada no cumpla el deseo atribuido.

Existe una clara consciencia del yo corporal que aborda la acción, se sabe capaz, pero que también reconoce su relación con el espacio y su capacidad para ajustarse en él, como disfrutar la libertad de movimiento en el salto o los límites para escalar sola. Al repetir varias veces el trepar por la escalera Ana recibe retroalimentación propioceptiva que le permite mejorar cada vez más la calidad de su movimiento para vencer el reto.

Es en el lenguaje kinestésico, en el movimiento del cuerpo, en el uso perseverante de sus movimientos donde podemos observar “el pensamiento corporal” de Ana (Arango, 2012, p. 66), es a partir del movimiento que podemos observar la riqueza sensorial de su cuerpo y el disfrute de su pequeño cuerpo.

Si bien los movimientos enriquecen la retroalimentación propioceptiva, también se observa como sus otras sensoriales, la vestibular y táctil, particularmente, contribuyen a ese entendimiento del “yo”, enriquecen o complementan la experiencia propioceptiva nutriendo el “pensamiento corporal” para evaluar y replantear las acciones motoras.

En el juego libre y la propiocepción de Ana se observa una suspensión en el tiempo, comprometida una y otra vez con la sensación de sentirse dueña de su cuerpo, de sentir los

movimientos de su cuerpo, del placer de saberse dueña de sí misma, de su corporalidad. Es en este placer de sentir su cuerpo durante el juego que Ana descubre su “yo” y se expande como sujeto activo apropiándose del entorno.

Ana se suspende en el tiempo atendiendo lo que hace en el momento, en el qué hace, más allá del resultado, juega atendiendo el presente como Venden-Zöllner (1982) lo plantea al escribir sobre el juego libre, podría decirse que la consciencia del cuerpo brindada por la sensación propioceptiva durante la acción en el juego es por excelencia el estado mental del presente, del aquí y el ahora.

Predictibilidad de las Consecuencias y Juego Libre

La predictibilidad de las consecuencias hace referencia a la capacidad de identificar cómo los hechos tienen que ver con uno mismo y determinan relaciones consiguientes, las cuales son distintas si son hechas de forma independiente o compartidas con otros. Stern (1991) plantea que “hay consecuencias sentidas en todas las acciones sobre el sí-mismo iniciadas por uno mismo”.

Ana muestra proactividad al recomponerse ante los obstáculos que se presentan ante su sentido de agencia, y busca seguir experimentando en otros escenarios su capacidad para actuar y ser creativa sobre los objetos. Jean Knox, 2011, p.77 escribe: "la experiencia de la agencia depende no solo del impacto que uno tiene sobre el otro, sino también de la capacidad de autorregular los propios estados emocionales y corporales”.

Se observa que Ana experimenta la sensación de la relación entre sus acciones y el resultado obtenido, puede mostrar durante sus diversas acciones el nivel teleológico de la agencia (Gergely,2002), centrándose en la elección e impacto de sus acciones, en términos de lograr el objetivo deseado, las consecuencias, no la causa, ocupan un lugar central.

Es en la experiencia ganada al influir en el entorno que Ana va apropiándose de las dinámicas que se desarrollan tanto con el entorno físico como humano, es a través de la experiencia sensorial y motora que construye el significado de sí misma y el significado de ella dentro del entorno social.

En el juego Ana puede jugar con las consecuencias de sus acciones, experimenta la libertad de modificar o cambiar constantemente sus fines y medios. El recomponerse frente a los obstáculos que se le presentan se da en la libertad y placer del juego, donde el reto justo y el emocionarse en el hacer hace parte del disfrute por las consecuencias.

Como lo plantea Brunner (1984) el juego es el escenario donde pueden repetirse una y otra vez las acciones sin tener repercusiones reales, permitiéndole al niño ensayar una y otra vez. En el juego libre Ana se hace consciente de sus propias acciones, saberse que solo ella y no otro es quién activa sus funciones volitivas, sensoriales y motoras, ella es quién elige, es quién experimenta con su corporalidad y por ende identifica que los hechos tienen que ver con ella misma, en una relación continua, bidireccional con los objetos y los otros, entretejiendo encuentros en bucles crecientes de enérgica presencia y visible placer.

El sentido de Agencia y los Otros

Hasta ahora el análisis se ha centrado en los atributos de la agencia y el juego libre, pero se hace necesario, teniendo claro que, aunque no es el interés de esta investigación, escribir sobre lo observado en el juego libre de Ana, su agencia y los otros.

En los diferentes momentos de juego libre Ana se centra en observar a los otros, y de allí van surgiendo los atributos de la agencia. "La acción corporal, ya sea realizada o imitada, es el primer paso para descubrir la agencia" (Knox, 2011, p.41) citado por Worrall (2012). Los otros, particularmente en este caso, sus pares o niños seis meses más grandes, se convierten en fuente de inspiración para la acción corporal, es reconocerse distinto al otro, pero con las mismas posibilidades, es ver en el otro al sí mismo proyectado en el hacer. Estos otros en la interacción con Ana pueden ser precursores, facilitadores o inhibidores del sentido de agencia que experimenta Ana. De allí la importancia de pensar la idea de la agencia interdependiente, como lo plantea Abebe (2019) o como lo plantea Dunh (2015) una corporalidad que llama a otros cuerpos a moverse. Así mismo Panelli, 2017 Birnplantea "los niños son independientes y dependientes al mismo tiempo, y su agencia varía, dependiendo de dónde están, qué están haciendo y con quién están".

En el evento del acetato o de escalar el rodadero puede evidenciarse la interacción del adulto como promotor o inhibidor del sentido de agencia, Worrall (2012) plantea que cuando el adulto pone en palabras el sentir, la acción y la consecuencia de lo actuado por el niño refuerza su sentir y su acción, por ende, refuerza su capacidad agente. El adulto al dar retroalimentación sensible al niño retroalimenta su sentir propioceptivo en la acción ayudando a representar lo que hace, autorregularse y eventualmente a comunicar sus

estados internos con implicaciones favorables en el sentido de agencia. Del mismo modo menciona que la vergüenza tiene un impacto adverso en el desarrollo de la auto-agencia, especialmente en el nivel teleológico, donde la acción y la intención no están separadas.

Pese a la dificultad de la tarea de trepar, es claro que Ana busca mecanismos o estrategias resolutivas acudiendo al adulto como apoyo, lo que muestra su persistencia ante los límites del entorno. Así mismo, nuevamente se resalta aquí la importancia del adulto receptivo, observador y acompañante de la agencia de la niña, que no subestima ni sobrevalora su capacidad.

Según Bandura (2001) el funcionamiento humano se analiza como socialmente interdependiente, rico, contextualizado y orquestado de forma condicionada dentro de la dinámica de varios subsistemas sociales y su interacción compleja.

Discusión

“Pensar críticamente en el presente mientras se busca creativamente posibles futuros basados en puntos de diferencia hacia una teorización radicalizada de estructuras que conducen a conceptualizaciones e imaginaciones aún no pensadas” Duhn (2015).

De los resultados anteriores y su correspondiente análisis se puede extraer que se ha logrado reconocer en la literatura e identificar a través de las experiencias del juego libre

los atributos del sentido de agencia en una niña en su infancia temprana expuestos por Stern (1991). Sin lugar a duda, como lo plantea el autor la agencia se construye a través de la experiencia en la que la corporalidad media la construcción del sí-mismo como sujeto y su relación con el entorno, es desde allí que el sentido de agencia se despliega, desde el andamiaje que le dan su sentido volitivo, sus sensorialidades y la apropiación de dichas experiencias para determinar el impacto y las relaciones que este genera en sí mismo, en el entorno y/o en los otros.

Gracias a la libertad creadora de la experiencia en el juego libre en la edad temprana Ana puede desplegar todo el andamiaje que sustenta su sentido de agencia, afirmando lo que plantea Bandura (2001) cuando se refiere el agenciamiento desde el microanálisis interno de la mente, planteando que los seres humanos son agentes creadores de experiencias en lugar de simplemente experimentadores de experiencias.

Es en el juego libre que la niña da sentido, dirección y satisfacción a su presente vital, dado que es en éste donde aparecen las oportunidades de elección, transformación y creación, no es solo la exposición a la estimulación la que lleva a un progreso creciente a través de los seis niveles de desarrollo de la agencia planteados por Gergely (2002) y Fonagy (2002), si no la acción agente intencionada de exploración, manipulación e interacción activa influyendo en el medio ambiente la que cuenta en la construcción de la arquitectura cerebral, y por ende del “yo” agente.

Worral (2012) plantea, a partir de su observación, que los niveles del modelo de desarrollo propuesto por Gergely (2002) y Fonagy (2002) pueden aparecer antes de los

tiempos sugeridos, en particular cuando la agencia del niño se da en un entorno de agencia intersubjetiva donde los otros actúan desde sus creencias sobre la capacidad del bebé, por lo que para casos particulares la investigadora plantea que los niveles de desarrollo de la agencia en lugar de ser específicos por edad los ve como cada uno formando el núcleo del siguiente.

A partir de la observación podría plantear que en el juego libre Ana con sus 19 meses logra un desarrollo de su sentido de agencia en forma de espiral, donde la libertad de elección de experiencias lleva a estados crecientes, constantes, de ir y venir de un nivel a otro, de centrarse en los eventos fisiológicos internos de su propiocepción (nivel físico), a centrarse en otros momentos en las interacciones hacia fuera con los objetos y los otros, en un vaivén de experimentación, creatividad y libre elección, relacionando sus acciones físicas con el fin deseado (nivel teleológico), lo cual se puede ver cuando Ana pareciera encontrarse con cosas inesperadas por primera vez o sorprendiéndose con un resultado no esperado como en las experiencias con las tapas de los triciclos, escalando el rodadero, cogiendo con la cuchara la pelota y/o arrancando el acetato, allí se puede evidenciar no solo el nivel teleológico que sería el esperado según su edad, sino también la agencia intencional, que según los autores se da a partir de los dos años, donde la niña puede reconocer que las acciones pueden cambiar los estados mentales propios y de los otros.

Yendo un poco más allá, como lo plantea Duhn (2015) permitiendo “ideas salvajes”, se observan experiencias, como en el juego con la cremallera y en otro momento en el juego con la cuchara, que dejan ver esbozos de un nivel más alto, el agente representativo, que hace referencia a la capacidad para relacionar los recuerdos de las

experiencias y actividades intencionales del yo en una organización causal-temporal, donde se ve a Ana trayendo recuerdos de acciones pasadas al momento presente, donde ella parecía “conocer lo vivido en su propia mente” parafraseando a Warroll (2012).

Pese a lo anterior no deja de maravillarse en Ana la exuberancia y la capacidad para tomar el control, no solo de su propio cuerpo sino también de su entorno y de su poderoso sentido de agencia cuando juega libremente, como lo plantea Duhn (2015) cuando los niños pequeños actúan desde la agencia, estas acciones pueden pasar desapercibidas porque los adultos simplemente no esperan ver la defensa y la agencia en este grupo de edad.

Lo que lleva nuevamente a situarse en lo corporal, lo sensorial, lo emocional, simbólico y materializable como manifestaciones igualmente válidas del “yo”, alejándose del enfoque tradicional de la agencia centrada en la mente, el lenguaje y la inteligencia, tradicionalmente entendidos; en línea con lo que plantea Duhn (2015) la gran limitación existente a nivel conceptual es hablar de la agencia en bebés desde el discurso de un “yo” autónomo y consciente de sí mismo, que es capaz de tomar decisiones de forma premeditada, que generalmente se entiende como la capacidad de actuar en las estructuras sociales e imponer opciones en dichas estructuras, lo que supondría un “yo” socialmente competente, en donde los bebés no tendrían cabida dado que se describen como egocéntricos e incapaces de actuar con su voz en nombre de los demás lo cual circunscribe severamente la capacidad de acción de los bebés.

Así mismo al estar en un estadio del desarrollo humano más cercano al animal o carente de personalidad está más cerca al cuerpo que de la mente, los bebés, aunque aún no

completamente humanos o humanos en desarrollo, están lejos de la vida discursiva, inteligente y social, negando la soberanía y la agencia, por lo que al hablar de agencia y bebés debemos alejarnos de los discursos tradicionales y buscar nuevos horizontes donde tengan cabida los bebés y otras manifestaciones de vida.

Según Duhn(2015) en el marco del encuentro 2010 en Moscú de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura el mandato educativo global sobre la agencia inscribe profundamente el clásico discurso educativo de los primeros años como el llamado a la acción y defensas heroicas en nombre de aquellos que no tienen voz, sin embargo, este concepto clásico se sustenta fuertemente en el pensamiento neoliberal, cuyo sustento hace énfasis en el empoderamiento, la elección y la agencia como marcadores de una mayor eficiencia individual y autogestión, lo cual según Duhn (2015) sustentado en autores como Taylor, Pacinini-Ketchabaw y Blaise (2012) es un marco inadecuado para responder a los desafíos de crecer en un mundo cada vez más complejo, confuso, borroso, heterogéneo, interdependiente y éticamente confrontado.

Por lo que Duhn (2015, p. 922) plantea parafraseando a Bennett (2010) y Haraway (2008) entre muchas otras preguntas: “¿Cómo comenzar a imaginar conceptos de agencia que abran posibilidades para que la vida misma prospere en un mundo que es desconocido, impredecible y en crisis frente a la vital?”.

Worral (2012) plantea que la agencia habla de la capacidad para actuar y tener un efecto sobre el medio, por ende, la agencia es inherente al ser humano, y podría decirse que a las especies en general, parafraseando a Duhn (2015), dado que la capacidad de actuar en

los humanos se da desde el primer día de existencia, inclusive desde el útero, mientras que el sentido de agencia se determina en la interacción de ida y vuelta que se da entre sus acciones y el entorno.

El reconocimiento de los otros en sus distintas formas de manifestación vital, particularmente de los bebés, desde el útero, permite ampliar los horizontes sobre comprensiones de la agencia centradas las sensorialidades, la corporalidad, las emociones y en la libertad creadora, en una autonomía progresiva que se centran en el disfrute y goce por lo que se es y se hace, más allá de un propósito orientado a la preparación para la vida adulta, “aún cuando, por otro lado, tenga un propósito, y que frecuentemente realizamos de manera espontánea, tanto en la infancia como en la vida adulta, cuando hacemos lo que hacemos, atendiendo en nuestra emoción el hacer y no únicamente en sus consecuencias”. (Maturana, 2003, p. 134).

Duhn (2015) plantea que cuanto más contacto exista entre la corporalidad y la materia vital, mayores serán las oportunidades para que la corporalidad forme nuevos conjuntos y abra posibles futuros para pensar y hacer.

La confianza y la vitalidad de Ana asombran, su capacidad para sentirse dueña de sí, de su corporalidad, de su capacidad para interactuar con el entorno, formando nuevas acciones, nuevas formas de ser y hacer, con y en ella misma como con los otros. Se ve cuando su cuerpo hace cosas inesperadas, sus movimientos se hacen grandes, sus expresiones más contundentes y su mirada más intensa, generando bucles crecientes de movimiento con el entorno vital a su alrededor. Dunn (2015) plantea que pese a que aún no

esta desarrollado el lenguaje, es a través del cuerpo que los niños muestran claramente su fuerza de voluntad y ejercen claramente agencia eligiendo el dónde y cómo estar en la libertad creadora del juego.

Conclusiones, Recomendaciones y Limitaciones

Teniendo presente el objetivo principal de esta investigación, es posible concluir que durante las experiencias de juego libre se hace evidente el sentido de agencia en una niña de diecinueve meses, visibilizándose cada uno de los atributos propuestos por Stern (1991) para esta edad de desarrollo, tanto en sus cualidades volitivas, propioceptivas y de predictibilidad de las consecuencias de sus propias acciones.

El sentido de agencia de Ana deja ver a través del juego libre los niveles de desarrollo de la agencia planteados en el modelo por edades de Gergely (2002) y Fonagy (2002), dando cuenta de una manifestación en espiral creciente, donde la libertad de elección de experiencias lleva a estados crecientes, constantes, de ir y venir de un nivel a otro, de lo físico, social, teleológico e intencional, inclusive, desde una idea salvaje, lo representativo en una organización causal-temporal.

Los otros -profesora, auxiliar, pares y objetos – hacen parte relevante en el desarrollo de su sentido de agencia, apareciendo en diferentes momentos de la experiencia de juego libre, ya sea para observarlos en sus formas de ser y hacer, en una interacción

creadora, algunas veces complaciente y en otras desafiando su sentido de agencia, o como fuente de inspiración sabiéndose distinta, pero con las mismas posibilidades.

Esta agencia intersubjetiva donde los otros actúan desde sus creencias con respecto a la capacidad del bebé, favorece la aparición temprana de los niveles del modelo de desarrollo propuesto por Gergely (2002) y Fonagy (2002), antes de los tiempos sugeridos, como se observa en Ana y el nivel de agencia intencional.

Es necesario alejarse de las formas tradicionales de la agencia centradas en la mente, el lenguaje y la inteligencia, para acercarse a lo corporal, lo sensorial, lo emocional, lo simbólico y materializable como manifestaciones igualmente validas del “yo”, para que los bebés, desde sus distintas formas de manifestación vital en el disfrute y el goce por lo que se es y se hace en el juego libre, sean comprendidos y reconocidos en la construcción de la cultura dentro de sus comunidades.

Es importante volver a poner el juego libre en el centro del desarrollo integral de la primera infancia, alejándose de los estándares académicos propios de la escolaridad, y acercándonos a la libertad creadora de la infancia que favorece el desarrollo del “yo” en el sentido de agencia, respetando la autonomía progresiva del niño, reconociéndolo como sujeto viviente y vibrante en el presente, transformador desde el vientre materno de los microsistemas sociales y culturales en los que habita.

Se requiere seguir avanzando en la investigación de la agencia en bebés y niños en su primera infancia, desde la neurociencia y la psicología para ubicar la importancia de la

propiocepción como sentido del “yo”, así como a las demás modalidades sensoriales, particularmente en mi interés como Terapeuta Ocupacional, rescatar los sistemas vestibular y táctil, como moduladores activos en el sentido de la agencia con respecto al acercamiento a la acción motora del niño con su cuerpo y la materia vibrante.

Desde las ciencias sociales para continuar visibilizando las formas de ser y hacer en la primera infancia, especialmente que rompan paradigmas tradicionales con respecto a las comprensiones de los bebés y los niños en sus primeros años de vida, y construir horizontes donde tengan cabida como sujetos activos y transformadores de sus entornos sociales y culturales.

Es importante seguir explorando métodos de investigación que permitan el abordaje más allá del lenguaje verbal, ir más allá de buscar afirmación de autenticidad de la voz del niño y dar cuenta de la complejidad detrás de las voces de los niños. Esto requiere un cambio de nuestra atención de la retórica a la práctica, del por qué al cómo.

Desde lo institucional apropiar la comprensión de las diversas formas de ser y estar en el juego cotidiano del jardín para promover la agencia en los bebés, enriqueciendo las interacciones entre sus pares y con los adultos como promotores de la agencia. Construir diálogos donde los maestros redescubran el significado de las acciones de los bebés desde el concepto de agencia durante sus cotidianidades, fortalecer y valorar sus propias acciones como promotoras de la agencia.

Teniendo en cuenta que la agencia en la infancia converge lo biológico, social y cultural en la maestría desde los diferentes ejes que la componen se recomienda no solo dar apertura a un seminario que convoque a procesos de investigación en esta área, sino que sea un concepto transversal dentro de la maestría en desarrollo infantil, mucho más si comprendemos su relevancia indiscutible ante los nuevos paradigmas sobre la infancia, dado que ubica al niño en el centro de su capacidad y potencial para elegir, actuar, influir, transformar y crear dentro de sus entornos, para favorecer su bienestar, enriquecer la cultura de su propio mundo y del mundo de los adultos, contribuyendo así al desarrollo de la sociedad.

Y finalmente para la Terapia Ocupacional que se interesa por el bienestar ocupacional desde miradas integradoras en favor de los niños en la vida cotidiana, se hace necesario continuar construyendo caminos para la investigación en el desarrollo del sentido de agencia en los bebés y la primera infancia, volviendo a discursos centrados en el juego libre, tomando distancia del pragmatismo del “hacer para” y de la eficacia instrumental para reencontrarse en el goce y el disfrute de el “ser” como agente creador de experiencias crecientes.

Referencias

- Abebe, T. (2019). Reconceptualising Children's Agency as Continuum and Interdependence. En: *Social Sciences* 8(81). www.mdpi.com/journal/socsci
- Albon, D. y Rosen, R. (2014). *Negotiating Adult-Child Relationships in Early Childhood Research*. London: Routledge.
- Arango, A. (2014). *Velo que Bonito: Prácticas y saberes sonoro-corporales de la primera infancia en la población afrochocoana*. Asociación para las Investigaciones Culturales del Chocó. Ministerio de Cultura.
- Arzaluz, S. (2005). El estudio de caso en el análisis local. *Región y Sociedad* 18(32), 107-140.
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: An agentic perspective. *Annual Review of Psychology*, 52, 1-26.
- Bruner, J. (1983). *El habla del niño. Cognición y Desarrollo Humano*. Editorial Paidós.
- Campbell, T. (2008). Los Derechos del Menor en Tanto que Persona, Niño, Joven y Futuro Adulto. En: *Derecho de los niños, Una contribución teórica*, Isabel Fanlo. Biblioteca de Ética, Filosofía del Derecho y Política.
- Cantor, Ospina y Guerrero. (2017). Trayectorias del agenciamiento de niños menores de dos años: una propuesta para el análisis de interacciones cotidianas en contextos de cuidado. *Psicología desde el Caribe*. 34 (3), p35-51.
- Carrie Worrall 2012 *Naturaleza intersubjetiva de la auto-agencia*
- Castañeda, E. y Estrada, M. (2012) *Sentir y Realizar, Creer y Crear. Lineamiento Técnico de Participación y Ejercicio de la Ciudadanía en la Primera Infancia*. Comisión Intersectorial para la Atención Integral de Primera Infancia. Estrategia Nacional De Cero a Siempre.

- Clark, A. y Moss, P. (2001). *Listening to Young children: the mosaic approach*, national Childrens' Bureau, Londres. Citado por Lansdown, G. 2005.
- Cole, M. y Cagigas, X. (2010). Cognition. In: M. H. Bornstein (ed.), *Handbook of Cultural Developmental Science*. New York: Psychology Press.
- Colmenares, G., y Ocampo, J. A. (2007). *Historia económica de Colombia*. Bogotá: Planeta.
- Convención de los Derechos del Niño (1989)
- Daniel Stern (1991). *El Mundo Interpersonal del Infante, una perspectiva desde el psicoanálisis y la psicología evolutiva*. Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina
- De Brigard, E. (1991) *The history of ethnographic film*. En: Heidi Larson.
- Díaz, M. (2010). La exploración asistida: orientación del conocimiento en la educación inicial de indígenas Cubeo y Ticuna del Amazonas. En: *Contribuciones a la antropología de la infancia, la niñez como campo de agencia, autonomía y construcción cultural*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Duhn, Iris. (2015). Making agency matter: rethinking infant and toddler agency in educational discourse. *Studies in the Cultural Politics of Education*, 36 (6), 920-931. <http://dx.doi.org/10.1080/01596306.2014.918535>.
- Duque, M. (2010). Las niñas y los niños, actores sociales investigando y construyendo saberes. En: *Contribuciones a la antropología de la infancia, la niñez como campo de agencia, autonomía y construcción cultural*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Dweck, C. (2015). Carol Dweck revisits the growth mindset. *Education Week*, 35(5), 20-24. Consultado el 10/03/2019 en: <https://www.stem.org.uk/system/files/community-resources/2016/06/DweckEducationWeek.pdf>

- Fonagy, P., Gergely, G., Jurist, E., Target, M. 2002 La regulación afectiva, la mentalización y el desarrollo del yo. Other Press, New York.
- Gallardo, J. y Gallardo P. (2018). Teorías sobre juego y su importancia como recurso educativo para el desarrollo integral infantil. En: Revista Educativa Hakademos, 24, Año XI, 41-51.
- Gergely, György 2002. The Development of Understanding Self an Agency. In: The Wiley-Blackwell Handbook of Childhood Cognitive Development. Blackwell Publisher Ltd.
- Gergely, György 2011. Kinds of Agents: The Origins of Understanding Instrumental and Communicative Agency. In: The Wiley-Blackwell Handbook of Childhood Cognitive Development. Blackwell Publisher Ltd.
- Goswami, Usha. (2011). The Wiley-Blackwell Handbook of Childhood Cognitive Development. Second Edition Wiley-Blackwell.
- Haring, U., Sorin, R. y Caltabiano, N. (2019). Reflecting on childhood and child agency in history. Palgrave communications. 5(52) <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0259-0>
- Hederich, C. (2007). Estilo cognitivo en la dimensión de dependencia-independencia de campo. Influencias culturales e implicaciones para la educación. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional [Parte II: sobre los determinantes culturales de la independencia-sensibilidad al medio, pp. 87-178].
- Hueso, Katia. Jugar al aire libre. Plataforma Editorial. 2019
- James, A. y Alan, P. (1997). Constructing and Reconstructing Childhood, 2nd ed. London: Routledge.
- Ley 12 de 1991. Por medio de la cual se aprueba la Convención sobre los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre

de 1989. 22 enero de 1991.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=10579>

Ley 1804 de 2016. Por la cual se establece la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre y se dictan otras disposiciones. 02 de agosto de 2016.

<https://www.suinjuriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30021778>

Maturana, H. y Venden-Zöller. (2003). Amor y Juego, Fundamentos Olvidados de lo Humano desde el Patriarcado a la Democracia. Lom Ediciones.

Mieles, M. y Tonon, G. (2015). Calidad de Vida y Niñez: perspectivas desde la investigación cualitativa. Editorial Universidad del Magdalena.

Moreal, M. y Guitart, M. (2012). Consideraciones Educativas de la Perspectiva Ecológica de Urie Bronfenbrenner. Contextos Educativos, 15, 79-92.

Mukherji, P. y Albon, D. (2018). Research Methods in Early Childhood. An Introductory Guide. Editorial SAGE.

ONU: Asamblea General. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño. United Nations, Treaty Series, vol. 1577. <https://www.refworld.org/es/docid/50ac92492.html>

Pascual, Cristina. Cuestiones de vida y muerte. Los dilemas éticos del aborto. Derechos y Libertados, Núm. 16. 2007.

Política Pública Colombia por la Primera Infancia (Conpes 109 de 2007) readings for anthropology 595: visual anthropology". U.S.A. (mimeo)

Rochat, P. (2009). Others in Mind, Social Origins of Self-Consciousness. Cambridge University Press.

Rodríguez, J. (2011). Métodos de Investigación Cualitativa. En: *Silogismos más que conceptos*. 8(1).

- Rodrigo-Mendizábal, I. (2017). El video como instrumento de investigación social: la antropología visual como metodología. En: *Razón y Palabra*, 21(97) 601-629. Universidad de los Hemisferios.
- Santos, B. (2009). Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y emancipación social. Editor José Guadalupe Gandarilla Salgado. México: CLACSO, Siglo XXI editores.
- Shabel, P. (2014). Los niños como constructores de conocimiento: un caso de investigación participativa. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (1), pp. 159-170.
- Stake, R. (1998). Investigación con estudio de casos. Madrid, M: Ediciones Morata, S.L.
- Stern, D. (1991). El Mundo Interpersonal del Infante. Una perspectiva desde el psicoanálisis y la psicología evolutiva. Editorial Paidós.
- Taylor, S y Bogdan, R. (1994). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial: Paidós.
- Tomasello, M. (2007). Los orígenes culturales de la cognición humana. Buenos Aires: Amorrortu.
- Vasco, C y Henao, G. (2008). Elementos y Modelos del Desarrollo: Una Revisión del Concepto. En: *Claves para Pensar el Cambio: Ensayos sobre Psicología del Desarrollo*. Bogotá, Ediciones Uniandes.
- Walker, R. (1983). La realización de estudios de casos en educación: Ética, teoría y procedimientos. En Dockrell, W.B. y Hamilton, D. *Nuevas reflexiones sobre la investigación educativa*. Madrid: Narcea.
- Willem, F. (2012). Historian's discovery of childhood. In: *Paedagogica Historica*. 48(1), 11-29. <http://dx.doi.org/10.1080/00309230.2011.644568>

Worrall, Carrie. (2012). 'I can because you can': the inter-subjective nature of self-agency. *Infant Observation*. 15(2).

Yin, R. (2003). Case study research. Design and methods. USA: Sage Publications.

Zhang, Q. (2015). The voice of the child in the early childhood education research in Australia and New Zealand: A systematic review. In: *Australasian journal of early childhood*. 40(3) 97-104.

Apéndice A. Carta de Presentación ante Institución Educativa



Bogotá, noviembre 28 de 2019

Señores

JARDÍN INFANTIL XX

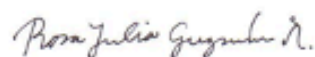
Ciudad

Como parte de su formación postgraduada la estudiante de la Maestría en Desarrollo Infantil de la Universidad de La Sabana, Nina Millán, está desarrollando su tesis sobre el juego como escenario de agenciamiento en niños entre 18 y 24 meses. Para ello necesita filmar a un niño o niña jugando dentro de las instalaciones de la institución educativa donde participa, serán filmaciones de 20 minutos durante los días que se consideren necesarios según el consentimiento informado del niño o niña.

Por supuesto, se protegerá la identidad del menor, siguiendo todos los procedimientos éticos exigidos en estos casos. Agradecemos mucho su colaboración al permitirle hacer estas grabaciones.

Ustedes serán informados de los resultados de esta investigación y de los aportes educativos que de ella se deriven, así como de las necesidades de formación de talento humano para trabajar con la infancia.

Cordialmente,



Rosa Julia Guzmán Rodríguez Investigadora principal
Directora Maestría en Desarrollo Infantil Universidad de La Sabana

Tomado de: Elaboración propia con orientación de la directora Rosa J. Guzmán.

Apéndice B. Consentimiento Informado



FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN DESARROLLO INFANTIL

Consentimiento Informado

Lugar y fecha: _____

INSTITUCIÓN: _____

Por medio de la presente autorizo que mi hijo, estudiante del curso _____, de la institución: _____ aparezca en videos y fotos que se registran en el desarrollo del Trabajo de Investigación Aplicada a la Maestría en Desarrollo Infantil de la Universidad de la Sabana, **AGENCIAMIENTO EN NIÑOS ENTRE LOS 18 A 24 MESES DE EDAD A TRAVÉS DEL JUEGO**. Igualmente, autorizo que dichos videos y fotos sean utilizados con fines académicos, la información recolectada será confidencial y sólo será utilizada para el análisis de los resultados del estudio a los cuales los usuarios tendrán libre acceso. El niño ni usted serán identificados en los registros o publicaciones que resulten de este estudio; para efectos del mismo se les asignará un seudónimo que permite mantener su anonimato.

De igual modo, tengo claridad en cuanto a que todo el proceso está bajo la asesoría y dirección de la Dra. Rosa Julia Guzmán y de la investigadora Nina Millán, a quienes puedo remitirme ante cualquier duda o sugerencia que tenga.

A continuación incluyo mis datos personales y los de mi hijo junto a mi firma:

Nombre del estudiante	Nombre del padre, madre o representante legal	Cédula de ciudadanía	Firma de autorización

Firma Madre: _____ Firma Padre: _____.

Tomado de: Elaboración propia con orientación de la directora Rosa J. Guzmán.

Apéndice C. Formato de Confidencialidad



Formato de Confidencialidad Participación en investigación

La información presentada a continuación describirá el estudio y el papel que su hijo(a) tendrá como participante. Por favor, lea cuidadosamente y no dude en preguntar en caso de tener interrogantes.

La manera en que los niños empiezan a conocer el mundo y a situarse en él a partir del juego es muy importante en el proceso de desarrollo. Para la Maestría en Desarrollo Infantil de la Universidad de La Sabana es fundamental adelantar investigaciones sobre el desarrollo de los niños.

En esta investigación se requiere observar una niña entre los 18 a 24 meses de edad en situación de juego dentro de la institución de cuidado donde participa, para lo cual se harán unas grabaciones de 20 minutos de duración, en las que no se interfiere para nada la actividad de la niña ni se establece contacto con ella, más allá de la observación y la grabación.

Este material de grabación será tratado con la confidencialidad que demanda el respeto a los niños. Se conservará el anonimato del niño o la niña y los análisis de la grabación se utilizarán exclusivamente para fines investigativos. Si usted quiere, será informado de los resultados del estudio; es decir que la información se concentrará específicamente en los resultados investigativos, que no tienen propósitos de diagnósticos individuales.

Si tiene alguna pregunta con respecto a su participación o si en algún momento usted experimenta alguna molestia asociada con la investigación o tiene preguntas sobre sus derechos como participante de la misma, puede ponerse en contacto con la directora del estudio: Doctora Rosa Julia Guzmán, directora de la Maestría en Desarrollo Infantil de la Universidad de La Sabana Teléfono ~~xxxxxx~~, extensión ~~xxxxxx~~.

La información recolectada será confidencial y sólo será utilizada para el análisis de los resultados del estudio a los cuales los usuarios tendrán libre acceso. Únicamente los investigadores tendrán acceso a los datos confidenciales que lo identifican a usted y a su hijo(a) por su nombre. Usted ni su hijo(a) serán identificados en los registros o publicaciones que resulten de este estudio; para efectos del mismo se les asignará un código que permite mantener su anonimato.

Su participación, como la de su hijo(a), en este estudio es voluntaria.

YO _____ he leído y entendido este formato de confidencialidad. Mis preguntas han sido contestadas a satisfacción. Doy mi consentimiento para que mi hijo(a) _____ participe de la investigación.

Nombre completo: _____
Cédula de ciudadanía # _____ de _____

Firma: _____

Tomado de: Elaboración propia con orientación de la directora Rosa J. Guzmán.

Apéndice D. Mapa Mental Planteamiento del Problema y Marco Teórico

Dado que el mapa Mental constituye material que complementa esta investigación y que por su extensión no puede ser incluido directamente en el documento se dispone a continuación el enlace para su revisión:

https://miro.com/welcomeonboard/OUFKc3MyU01RbWF5ZEdDUVBRC3N2Vm5tNDRRsk9leDFZbmlQU2pSampleTR5MzY5QkdpZUZhbFh2VnBzR3JhTXwzNDU4NzY0NTUxMTk5MTI3OTU4fDI=?share_link_id=328084792426